

ASAMBLEA

"NAD... OS QUE ESPERAR SINO DE NOSOTROS MISMOS" ARTIGAS A GÜEMES, 5/2/1816.

¡BASTA DE CLAUSURAS!
LIBERTAD DE PRENSA AHORA

1º DE MAYO DE LUCHA Y UNIDAD



9 abril - Se instala la "Semana de los Derechos Humanos" organizada por ASCEEP y varios grupos de familiares.

— El CEN colorado y la Junta Nacional de la Unión Cívica emiten sendas declaraciones condenando las posibles modificaciones a la Ley Fundamental No. 2 (de los Partidos Políticos). Los órganos ejecutivos del Partido Nacional y el Colorado expresan su preocupación por la situación de los detenidos denominados "rehenes".

— Es detenida y demorada por unas horas en una dependencia militar una testigo uruguaya que fuera a declarar a Buenos Aires en la denuncia Rodríguez Larreta.

— Se producen serios incidentes en la vía Pública cuando alrededor de 60 alumnos del liceo militar agreden a liceales del "Ervy School".

10 abr. - El Poder Ejecutivo clausura al diario "La Prensa" de Salto por 90 ediciones; posteriormente, su director será citado por la Justicia Militar.

— Se realiza una primera reunión tendiente a concretar una "multipartidaria", asistiendo delegados de los partidos Colorado y Nacional y del Frente Amplio, los que al término de la misma se manifiestan ampliamente satisfechos por los resultados obtenidos.

— El Ministro Végh Villegas en una extensa entrevista concedida a una emisora radial manifiesta entre otros conceptos que renunciará si el "cronograma" se interrumpe.

— Se producen incidentes en las instalaciones del Club Stockolmo protagonizados por casi un centenar de alumnos del Liceo Militar. Los hechos tomarán conocimiento público el día 17 al publicar el diario "El Día"

EN RESUMEN:

ES HORA DE MULTIPARTIDARIA, PERO TAMBIEN DE REPRESION E INTERROGANTES

El año '84 no ha respetado ni a la Santa Semana de Turismo Criolla, pautando un "crescendo" del clima político al que no están ajenos caracteres contradictorios. Por una parte comienza a formalizarse a nivel de fuerzas políticas la tan anhelada "concertación"; por otra, se cierne la amenaza de represión, clausuras y la presencia en las sombras de minorías inadaptadas que con su acción pretenden desestabilizar el proceso democrático en defensa de sus privilegios.

una carta de testigos presenciales del hecho.

11 abr. - Sale el número "0" del semanario "Tribuna Amplia".

12 abr. - Alvarez se reúne con los tres Intendentes sancionados por la Convención Colorada, expresándoles su apoyo y criticando la resolución adoptada, calificándola de "proscripción".

— Se inicia un paro en la empresa ONDA por 72 horas; posteriormente será prorrogada su extensión.

13 abr. - Se realiza un acto oficial de homenaje a los "caídos en la lucha contra la subversión" en horas de la mañana, con la presencia de las autoridades. A las 20.30 se propala por cadena de radio y TV un comunicado haciendo referencia a la fecha. Con posterioridad al mismo, en numerosos barrios de la capital fue posible escuchar espontáneos "caceroleos".

— El Dr. Julio M. Sanguinetti en representación del Partido

de las cooperativas.

Colorado se dirige a la población contestando a las afirmaciones de Alvarez de la víspera, sosteniendo que su Partido no proscribió sino que sanciona.

— El Poder Ejecutivo clausura en forma definitiva al diario "Cinco Días" y al semanario "Tribuna Amplia" en razón de sus ediciones del pasado miércoles.

— Ante la clausura impuesta a "La Prensa", se constituye el "Comité Salteño de Libertad de Prensa" con representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sociales y profesionales, personalidades, etc.

— Llega a Montevideo, el ciudadano uruguayo Rodríguez Larreta con el fin de radicar ante la justicia una denuncia penal en relación a su secuestro en Buenos Aires y posterior traslado a nuestro país en el año 1976.

— Desconocidos atentan en horas de la madrugada contra un local perteneciente al CASMU.

Muchos son los motivos de interrogación: la factible presentación de un nuevo "plan político" por parte de las FFAA, el curso del "asunto" Wilson Ferreira luego de la llegada del líder blanco a Buenos Aires, y la viabilidad de la propuesta blanca de plebiscitar los actos institucionales. Mientras, en el horizonte próximo, el Movimiento Popular y el conjunto de las fuerzas opositoras se apresta a conmemorar un 10. de mayo que incidirá singularmente en el próximo tiempo político.

— Desconocidos irrumpen en la sede de ASCEEP (Convencionales) Posteriormente, AFCASMU y el CIM, que agremian a médicos y funcionarios del organismo, se pronuncian condenando el hecho.

14 abr. - Se efectúa la segunda reunión de la "multipartidaria", esta vez con la presencia de la Unión Cívica, al término de la cual los asistentes difunden un comunicado en el cual se ratifican los términos de la proclama del 27 de noviembre.

— El Ministro del Interior, Gral. Rapela, realiza declaraciones a la prensa sosteniendo que las elecciones se realizarán con personas y partidos inhabilitados, y afirmando que las actividades desplegadas por Seregni serían violatorias del marco legal que le fuera impuesto.

— FUCVAM comienza una semana de movilización para lograr el total de 500.000 firmas necesarias para plebiscitar la ley de pasaje a Propiedad Horizontal

tas se trasladan a esa ciudad, pese a sesionar en Montevideo en la misma fecha del Directorio.

15 abr. - Efectivos policiales impiden la realización de una proyectada "Marcha por los Derechos Humanos" por 18 de Julio, dispersando al numeroso público presente.

16 abr. - El Departamento de Estado norteamericano por intermedio de un portavoz, deplora las clausuras de "Cinco Días" y "Tribuna Amplia".

— Toma conocimiento público que una persona murió en un "operativo antisedicioso" en Río Negro.

17 abr. - Se soluciona el conflicto en ONDA, al arribarse a un acuerdo ambas partes.

— El Tte. Gral. Aranco confirma la muerte del médico Dr. Vladimir Roslik por un "paro cardíaco", en un operativo.

— El Frente Amplio emite una proclama "al pueblo oriental", pronunciándose sobre la actual situación política.

y allanan la misma.

18 abr. - Se reúnen en Buenos Aires, la Ministros de Economía Bernardo Grinspun de Argentina y Végh del Uruguay. Al término de la reunión, Végh expresa que cree que "lo peor ya pasó", explicando que aguarda una pequeña reactivación.

— La Comisión Uruguaya de Derechos Humanos emite un comunicado exigiendo se aclare la muerte del Dr. Roslik, en un cuartel de Fray Bentos, así como la situación de otros detenidos en la colonia San Javier. ASCEEP emite un comunicado denunciando el clima de "enraquecimiento" que vive el país.

— Toma conocimiento público el detalle de la propuesta nacionalista de plebiscitar el acta 4 conjuntamente con las elecciones nacionales. Los otros partidos se muestran cautos con la misma.

19 abr. - Trascienden algunos puntos del nuevo "plan político": desproscripción de los sectores frentistas lista "99" y PDC y rehabilitación de alguno de sus dirigentes.

21 abr. - Es emitido un comunicado oficial sobre los acontecimientos de colonia San Javier, en el que se afirma que tanto el Dr. Roslik como los otros detenidos realizaban "actividades subversivas".

— Los semanarios colorados "Jacque", "Opinar", "Correo", y "La Semana Uruguaya" dan a conocer una declaración condenando las recientes clausuras.

22 abr. - El Ministerio del Interior da a conocer un comunicado en el que reitera una vez más la vigencia de las prohibiciones a la actividad política y su difusión.

23 abr. - Llega Wilson Ferreira a Buenos Aires, donde ofrece su primer conferencia de prensa. Numerosos dirigentes nacionalis-

TAMBIEN MALDONADO HACIA UN GRAN 1º DE MAYO

Hemos recibido la siguiente nota de un amigo de "Asamblea" del departamento de Maldonado. Con enorme alegría adherimos a la conmemoración del 10. de mayo entendiendo que esto puede marcar el comienzo de un necesario protagonismo del interior del país, hasta ahora relegado a un olvido incompatible con su importancia en la vida nacional.

TAMBIEN MALDONADO MARCHA HACIA UN GRAN 10. DE MAYO

Hace poco más de veinte días la Mesa Provisoria Pro 10. de Mayo convocó al trabajador de Maldonado a solidarizarse en pro de una gran celebración del día de los trabajadores.

Hoy el apoyo popular es un hecho; se ha alcanzado a intercambiar ideas con más de diez gremios en el local que está funcionando para estos fines en la esquina de Rincón y 25 de Mayo en la ciudad de Maldonado, a partir de las 19 hs.

Día a día se toma más conciencia de que el diálogo entre los trabajadores nunca debió cortarse y hoy, más que nunca, hay que permanecer unidos en pro de ello.

El trabajador de Maldonado merece celebrar su día con total

libertad, reclamando con militancia y unidad, sus legítimos derechos, y es así, que jornada a jornada se va logrando.

Cabe mencionar que a esta Mesa Provisoria se han integrado: Fed. Obreros y Empleados de la Bebida - Fed. Obreros del Portland - Pro Sunca (Maldonado) - AEBU (Maldonado) - Conaprole - Empleados de la Salud - Empleados de Inmobiliarios y Estudios Contables - Comerciantes - Trabajadores Rurales - Urdupez - Asceep - Empleados de Ferreterías - Amas de Casa - Jubilados - Desocupados - Destituídos - Trabajadores de la Prensa.

Según se pudo saber está programado un gran espectáculo de Canto Popular, que se realizará el día 27 de este mes en la ciudad de San Carlos y que será organizado por la Mesa Provisoria Pro 10. de Mayo.

Ante algunas dificultades surgidas en el correr de estos días de preparación del acto, como por ejemplo la prohibición policial de funcionar en el local del Diario Punta del Este, o la prohibición de una conferencia de prensa también por parte de las autoridades policiales, los trabajadores lucen orgullosos en su actual local un cartel que dice: "NADA PODEMOS ESPERAR SINO DE NOSOTROS MISMOS" J. G. Artigas.

I. M. Grieco

QUE LAS HAY, LAS HAY

En el ejemplar anterior, pese a la fatídica cifra del 13, intentamos esmerarnos. A pesar de ello, y de que uno no cree en brujas, sucedió que, por causas misteriosas, las declaraciones del dirigente sindical Juan Carlos Asencio sobre "Concertación", en la página 5, aparecieron con las columnas invertidas. Este inconveniente, por el cual pedimos disculpas a Asencio y a nuestros lectores, era relativamente subsanable. Más difícil, sin duda, resultó comprender la introducción a las bases programáticas del Frente Amplio, que debió aparecer sobre una foto esfumada, ya que por causas no menos misteriosas dicha foto salió impresa sin esfumar, imposibilitando totalmente leer el

texto. Por último, y dejando de lado las erratas menores, las bases programáticas y las "30 medidas" del Frente debieron haber salido como un pliego aparte, (para facilitar su manejo), que se pudiera desprender entre las páginas 8 y 9 (centrales). En vez de ello, y siempre por causas misteriosísimas, ese pliego salió engrampado entre las páginas 4 y 5 (las bases), y 12 y 13 (las medidas). Conclusión: que las hay, las hay.

(Si las habrá, que a último momento vimos que nos olvidábamos de otra errata: el insólito "1984" que fechaba las bases del Frente, que como es sabido datan del 71. Por si alguno pensó que son de ahora, pedimos una vez más disculpas).

ACLARACION

ACLARACION

Montevideo, 13 de abril de 1984

Señor Redactor Responsable de ASAMBLEA Don Salvador Schelotto CIUDAD

De mi mayor consideración:

Le hago estas líneas no con la pretensión de que sean publicadas, sino simplemente para realizar algunas puntualizaciones

sobre los datos biográficos del Dr. Quijano que aparecieron en la última edición de nuestro semanario.

La Agrupación Nacional Demócrata Social, que fundara el Dr. Quijano en 1928, participó en las siguientes elecciones, lo que permitió el acceso de su principal fundador a la Cámara de Representantes donde tuvo una activa y brillante actuación. En las elecciones de 1931 no llegó al coeficiente electoral. Producido el golpe de estado de 1933, siguió actuando en el

Nacionalismo Independiente, del cual se separa en 1942.

En 1946 decide concurrir al pleito electoral fuera del Lema Partido Nacional. Por dos veces fue objetado el nombre accidental por utilizar las palabras "nacionalista" y "social". Finalmente como Partido Demócrata concurre a las elecciones. Igualmente en 1950. En ambas oportunidades no obtuvo representación. Más tarde la agrupación se extinguió sin disolverse oficialmente. Quiere decir que la desvinculación de Quijano del nacionalismo es mucho más antigua del año 1958.

Recordemos también que Quijano fue Presidente del Contralor de Cambios de Exporta-

ciones e Importaciones durante la Presidencia de Luis Batlle Berres. Al acceder el Sr. Martínez Trueba a la primera magistratura, presenta renuncia, pero le piden que continúe en el cargo y a su vez que formule un Proyecto de Ley sobre el Contralor. En realidad Quijano después de su experiencia en ese organismo era partidario de la disolución del mismo.

Sin otro particular, saluda a Ud. atte.,

Marcos Y. Dorrego C.C.: L.A.A. 14024

NOTA: Agradecemos al Sr. Dorrego las precisiones, aclarando que la confusión se originó en la bibliografía citada.

ASAMBLEA

AÑO I, No. 14, 26 de abril de 1984

Consejo de Redacción: Gabriel Adriasola, Germán Lezama, Marcelo Pereira, Hoenir Sarthou, Alexis Schol. Trabajo y Sindicatos: Helios Sarthou. Temas Sociales: Benjamín Nahoum. Economía: Danilo Astori. Cine: José Wainer. Teatro: Santiago Intorini y Luis Vidal. Música Popular: Jorge Lazaroff. Redactor Responsable: Salvador Schelotto (Thiebaud 1664). Dibujos: Enrique Pereira, Ricardo Pisano, Carlos Seveso. Diagramación: Carlos Velázquez, Raúl Velázquez, Daniel Venturini. Enrique Pereira Juan Pablo Gil Fotografía: Ricardo Rebollo, Carlos Velázquez.

Autorización del Ministerio de Educación y Cultura registrada en el tomo VII, folio 146 del Registro de Ley de Imprentas, según expediente 110-83-6002. Trámite en la Dirección de la Industria según expediente 12385. Compuesto en Signo Ltda. Impreso en Polo Ltda. D. L. 190850/83.

HACIA UN PRIMERO DE MAYO DE UNIDAD Y LUCHA

El próximo 1o. de mayo será uno de los momentos más importantes de la historia reciente de nuestro país. No sólo cuenta para ello el reencuentro de los trabajadores en la calle, aunados a amplios sectores de nuestro pueblo, culminando un ciclo de movilizaciones que se iniciara precisamente hace un año, sino la perspectiva que abre, atendiendo a la inmediata coyuntura política.

La experiencia reciente demuestra que la incontestable presencia de las grandes multitudes en la calle —movilizadas en forma entusiasta y pacífica— genera situaciones políticas irreversibles a favor de la apertura democrática. El pasado 1o. de mayo, el Movimiento Sindical Organizado adquirió en breve tiempo la madurez necesaria para generar el Plenario Intersindical, herramienta eficaz para el ascendente proceso movilizador de las masas obreras el pasado año, levantando y haciendo públicas las banderas de Libertad, Trabajo, Salario y Amnistía, y proponiendo un programa de soluciones al país. Posteriormente, el Movimiento Estudiantil vio su instancia de validación pública en torno a la ASCEEP en la memorable marcha y acto del 25 de setiembre, recogiendo y potenciando todas las históricas reivindicaciones del estudiantado y nuestro pueblo. Será el 27 de noviembre, cuando el conjunto de la oposición se congregue “por un Uruguay democrático sin exclusiones, desterrando de una vez por todas la posibilidad de una negociación de los principios democráticos. Hemos resaltado esos tres hitos puntales, pero a lo largo del año, la presencia popular en las calles no se agotó en ellos sino que se expresó de mil maneras, en las “cacerolas” y concentraciones, en espontáneos festejos, en la recepción de los gurises y de Zitarrosa, en la liberación de Seregni, etc.

Por todo esto no hay duda de lo que cambiará el clima político a partir de este 1o. de mayo cuando miles y miles de personas se congreguen al llamado de la clase trabajadora y su organización sindical. Este año, las responsabilidades son otras, las expectativas ya no las mismas. El Movimiento Sindical, cuenta ya con una experiencia de lucha que lo ha afirmado en sus históricos lineamientos: su definición unitaria y clasista, su vocación solidaria, su funcionamiento democrático y pluralista. Hoy, en torno a la clase trabajadora y a su organización sindical hay un consenso raras veces visto. La presencia de los trabajadores organizados es vista desde todos los partidos y sectores como requisito imprescindible en cualquier intento de concertación opositora viable. Y para esa presencia, para el peso sustantivo que deberán llevar todas y cada una de las propuestas de la clase trabajadora —que serán propuestas para el país— será necesaria la presencia de todos en la calle, con espíritu de construcción pero combativo, sabiendo que “nada tenemos que esperar sino de nosotros mismos”. Este 1o. de mayo, la asistencia deberá superar a la del año pasado, en número y en protagonismo y madurez política, sabiendo que en las manos de todos y cada uno está el futuro de la apertura política, la libertad de los presos, el retorno de todos los exiliados, y las soluciones que el país reclama.

La convocatoria entonces es en especial a la clase trabajadora, a rodear a sus organizaciones, a afirmarlas en la lucha y la unidad, y en general al pueblo todo que anhela la democracia sin tuteladas y sin exclusiones. Tomando este 1o. de mayo no como un punto de llegada sino como punto de partida de un creciente proceso movilizador que nos llevará sin dudas hacia la esperada victoria y donde el movimiento sindical debe ser protagonista principal aplicando aquello de que “las masas siempre pesan en la vida política del país pero sólo cuando están organizadas, deciden”.

UNA SITUACION INQUIETANTE

Desde hace unos días, confusos episodios han despertado cierta inquietud en el panorama nacional. Primero, cuatro reclusas fueron retiradas del penal de Punta de Rieles hacia un paradero desconocido; luego dos estudiantes militantes de ASCEEP fueron detenidos por varios días y el local del citado gremio estudiantil fué allanado tiempo después. Paralelamente, en las calles fueron esparcidos volantes con la siguiente leyenda: “ASCEEP - FEUU - UJC” ¿Otra vez el marxismo en la enseñanza?”. A todo esto, se suscitaron también reyertas callejeras entre estudiantes del liceo militar, que en aparente expedición punitiva, agredieron a estudiantes del Erwy School y a socios del Club Stockolmo; en lo que quizás fuera una extensión de los conflictos acaecidos semanas atrás en varios locales bailables del interior del país. Poco después, fueron clausurados severamente 3 órganos de prensa.

El episodio más grave no obstante lo constituyó la detención en la localidad de San Javier, del departamento de Río Negro, de siete personas, una de las cuales, el médico Vladimir Roslik, resultó muerto de “paro cardíaco” según versiones oficiales, a las 24 horas de haber sido trasladado hasta dependencias del Batallón de Infantería número 9.

Poco tiempo atrás, una bomba había explotado en un local del Sindicato Médico, sin haberse hasta ahora aclarado el hecho.

Como se notará, las circunstancias y los hechos mismos son demasiado oscuros para intentar establecer un denominador común, o siquiera algún criterio que arroje claridad sobre los mismos. De todos modos, adquiere singular gravedad esta sucesión de acontecimientos —de diversa trascendencia por cierto— al verse enmarcados en uno de los momentos más difíciles y delicados que el país haya tenido en su historia. Estamos viviendo sin duda una apertura política más que compleja, con posiciones diametralmente opuestas entre al-

gunas de las partes, y con mayores incertidumbres de las que serían de desear. Pero de cualquier manera, y dentro aún de la complejidad mencionada, existe una afirmación o vaticinio o como quiera llamarse que tiene una alta probabilidad de estar cerca de la certeza. Esto es, sin duda, que asistimos al último acto del gobierno de facto. Y se dice, no sin razón, que muchas veces los últimos pasos pueden ser tan traumáticos como los primeros. De ser así, pueden aguardarnos tiempos muy duros y que debemos prevenir.

Porque, como señalábamos al comienzo, de los hechos enumerados hay los de menor y mayor gravedad. Pero también los hay de procedencia cierta y de procedencia oscura. Lo sucedido en San Javier y en Punta de Rieles nos reencuentra con prácticas que deberán ser desterradas de la futura convivencia democrática, pero que ningún bien le hacen al clima de transición que por fuerza debiera reinar hoy en el país. Lo mismo el allanamiento y las detenciones contra quienes en ningún momento lesionaron la propiedad o la integridad física ajenas, sino que únicamente militaban por su gremio o por su opción política.

Pero también están aquellos que desde las sombras y solapadamente sí atacan contra la propiedad y la integridad física ajenas. Así sucedió con el atentado al CASMU, como antes había ocurrido con las bombas que explotaron en Durazno, dirigidas a políticos nacionalistas, y con las amenazas, y con los grupos paramilitares, etc.

Unos y otros desembocan, conscientes o no, en la desestabilización del momento político que vive la nación. Unos y otros sólo contribuyen a crear más tensiones en el tensionado panorama nacional; quizás con la loca esperanza de revertir una situación que ya es a todas luces irreversible, o quizás como manifestación en impotentes actos de su sentimiento ante esa irreversibilidad.

Pero de todas formas cabe ensayar una distinción, fruto de la que

hacíamos líneas atrás en torno a la procedencia de los hechos. Porque... ¿qué cabe esperar tras estos acontecimientos? ¿qué se puede inferir de los mismos? Aunque quizá sea prematuro inferir algo, más vale acatar el refranero y prevenir antes que curar.

¿Podrían las clausuras, las detenciones y los allanamientos ser indicadores fieles para sugerirnos un posible endurecimiento del gobierno? No sería nada disparatado el pensar en tal posibilidad; las denuncias en torno a las violaciones de los derechos humanos y el constante ensanchamiento de los espacios de libertad logrado con el tesón y el esfuerzo de la población, son índices de que el régimen poco a poco puede ir perdiendo el control que aún le resta sobre la situación nacional. Que el Proceso ensaye una medida dura no es un elemento a descartar, aún cuando anuncia novedades en torno al tema desproscripciones.

Pero no se agota aquí el punto. Hay otros indicadores, como lo son los atentados, que bien pueden ser el preámbulo de un recrudecimiento en la acción de grupos para-militares ultraderechistas en los difíciles días por venir.

Es de desear, por cierto que nada de lo acontecido derive en tales consecuencias; pero que si así sucede, se les oponga la firme e insalvable valla que es la ferviente convicción democrática de nuestro pueblo. Hoy, a escasos siete meses de las elecciones nacionales, vivimos todos la hermosa certeza de que este proceso sin mayúscula —aunque debiera llevarla— es algo irreversible.

Aquellos sectores o grupos que desde diferentes posturas o métodos pretendan poner piedras en el camino de la liberación, nada conocen acerca de la indolegable sed de libertad que hoy tienen los uruguayos.

REPORTAJES

IGNACIO LEZAMA

MARCOS FERNANDEZ

ASAMBLEA entrevistó a Ignacio Lezama, director de "Cinco Días" y Marcos Fernández, director de "Tribuna Amplia". A ambos les preguntó en base a qué consideraciones fué clausurada la publicación que dirigen, cómo interpretan esa medida y qué pasos creen habría que dar para salvaguardar la libertad de prensa en nuestro país.

IGNACIO LEZAMA

Cuando el 19 de marzo pasado CINCO DIAS inició su tarea informativa, dijimos que "la cuestión central del momento es el rescate, ahora, de las libertades y derechos conculcados, para hombres, partidos y organizaciones sociales, sin limitación alguna, y una amnistía irrestricta que establezca los cimientos del nuevo edificio que debemos levantar".

Tras pocas semanas de honesto y dificultoso trabajo, y en forma totalmente inesperada, fue decretada la clausura definitiva de la publicación, en una medida que —junto con una decisión similar contra la revista Tribuna Amplia y el cierre por noventa días de La Prensa de Salto— constituye una grave escalada restrictiva, en lo que concierne a la Libertad de Prensa.

La citada resolución intenta vanamente fundamentarse en la aparición de seis artículos, in-

cluidos —sugestivamente— en una sola edición (del miércoles 17 de abril) sin tener en cuenta, aparentemente, que el contenido de los mismos ha ocupado con la misma o aún mayor profundidad, el interés de todos los órganos de prensa de nuestro país.

Consideramos imprescindible un llamado de atención sobre la gravedad de ciertos aspectos relacionados con esa medida, sin precedentes en algunas de sus características:

a) Son inocultables las consecuencias para casi cuarenta trabajadores, miembros de una redacción de un admirable pluralismo ideológico y que, ahora, se ven enfrentados otra vez —como decenas de miles de orientales— a la angustia de la desocupación;

b) Es dudosa la ayuda que ella aporta al clima de diálogo, indispensable para dejar atrás de la forma menos traumática posible, los daños sociales causados por más de diez años de

convivencia en sistema de excepción;

c) Pobre imagen se presenta a nuestro país y al ámbito internacional (de donde han llegado expresiones de solidaridad), de la anunciada apertura democrática y de la seriedad de un proceso electoral que, para merecer respetabilidad, debe ser realizado en un clima de verdadera libertad, sin restricciones a los derechos de todos los ciudadanos a ser electores y elegidos y con todas las garantías aceptadas por las naciones civilizadas;

d) Especial gravedad revisten las acusaciones de "prédicas periodísticas mendaces", ante las cuales apelamos a nuestros lectores, quienes podrán juzgar si en alguno de los veinte números de nuestra corta existencia, existe una sola información o aseveración que no sea acorde con la verdad, o si debimos alguna vez retractarnos o disculparnos por la inexactitud de alguna noticia difundida en edicio-

nes precedentes;

e) La omisión —por "prudencia"— de información que, como dijimos, es difundida por toda la prensa nacional, significaría burlarse grotescamente de la población, ante la que asumimos un compromiso al iniciar nuestra tarea periodística.

Para resumir nuestra posición, recogemos las palabras vertidas por un colega —la revista Búsqueda— en un reciente editorial: "Todos los hechos son nuestros hechos. He aquí al corolario obvio de nuestra sumisión a los principios de la verdad objetiva. No hay unos hechos para los de izquierda y otros para los de derecha, ni unos hechos para los blancos y otros para los colorados, ni unos hechos para que nosotros recojamos, y otros para que los silenciamos. Si se nos permite parafrasear a Terencio: somos periodistas, nada de lo humano nos es extraño".

Ignacio LEZAMA

MARCOS FERNANDEZ

Desde hacía bastante tiempo yo tenía la inquietud de crear una publicación que nucleara a un gran número de personas, que sentíamos una enorme necesidad de expresar un montón de cosas y no disponíamos de una vía apropiada para hacerlo.

A partir del lanzamiento de esta propuesta, quienes fuimos conformando el equipo de TRIBUNA AMPLIA, percibimos una tremenda receptividad hacia la idea de editar un semanario que fuera totalmente abierto a la participación de todos quienes quisieran aportar algo a sus páginas.

Es así que luego de un intenso trabajo que llevó aproximadamente dos meses, sacamos a la calle un número 0 a modo de presentación, en el cual sometíamos un poco a la consideración popular lo que era una invitación a integrarse al semanario.

TRIBUNA AMPLIA pretendía constituirse en un elemento unificador de esa voluntad popular, que se ha venido manifestando en mil formas diferentes a través de estos últimos años y que implica la decisión de nuestro pueblo de construir una sociedad democrática que va mucho más allá de lo que significaba el sistema imperante en el año '73, en el sentido de que tal como lo expresáramos en nuestro editorial, se constituyera ca-

da habitante de este país en un ciudadano "de tiempo completo", es decir que la participación popular no estuviera enmarcada solamente en depositar un voto cada cinco años, sino que se desarrollara en forma continuada y permanente.

En cuanto a la orientación política de TRIBUNA AMPLIA, nuestro interés era llevar adelante una acción tendiente a propiciar una actitud autoformativa, principalmente destinada a la juventud en la cual se remarcan los puntos en común que aglutinan a las diversas tendencias frenteamplistas, dejando de lado posturas personales y colocando como meta superior el engrandecimiento y el enriquecimiento de la corriente frenteamplista.

Nosotros imprimimos un tiraje de 3000 ejemplares, que mereció por parte de la gente una respuesta sumamente estimulante, ya que a pesar de haber tenido muy escasa promoción previa la edición prácticamente se agotó, el mismo día de la salida.

Pienso que, sin duda, en la medida en que nos fuéramos afianzando, los próximos números de nuestro semanario se hubieran ido superando, y en la medida de nuestros modestos recursos, habríamos significado un aporte más a la movilización que lleva adelante nuestro pueblo.

Respecto a la forma en que nos fue notificada la clausura puede interesar saber que el día viernes, casualmente "viernes 13", se hacen presentes en nuestra redacción aproximadamente a la hora 19, dos agentes policiales de la seccional 5ta., quienes me comunican que debo acompañarlos a fin de notificarme de una resolución del Poder Ejecutivo. Posteriormente, en la mencionada seccional, se me informa que debo trasladarme hacia la Dirección de Seguridad, en Jefatura, donde se me entrega una copia del decreto que establece la clausura definitiva de Cinco Días y de nuestra publicación.

A partir de allí, con la lógica preocupación que sentíamos, salimos a la prensa para hacer llegar lo que había ocurrido.

En el decreto de clausura se hace una extensa mención a diversos artículos publicados por nosotros, entendiéndose que los mismo transgreden las normas vigentes. Posteriormente, en su considerando, se nos acusa de "agredir el orden público, la paz social, la estabilidad política y la convivencia ciudadana". Resulta obvio señalar que esto no constituye nada más que un intento estéril de justificar una nueva violación del derecho a la libertad de expresión, amparado por el artículo 29 de nuestra Consti-

tución.

En lo que tiene que ver con las perspectivas de futuro, nosotros estamos evaluando lo que ha sido el respaldo solidario de diversos colegas y de sectores políticos y sociales, y, a partir de allí, llevaremos adelante una campaña en pro de la rehabilitación de las publicaciones clausuradas, en la que esperamos contar con el apoyo de todos los sectores democráticos. Pensamos que en la medida en que nuestro pueblo siga avanzando hacia las metas que todos anhelamos y que han sido resumidas en la proclama leída el 27 de Noviembre, deberá producirse el levantamiento de esta arbitraria sanción que se nos ha fijado, así como el cese de todos aquellos mecanismos que limitan los derechos esenciales de los uruguayos. Nosotros entendemos que la lucha que llevaremos adelante para que TRIBUNA AMPLIA y las otras publicaciones clausuradas vuelvan a estar en la calle involucra no solamente a quienes hemos sido directamente afectados por la medida, sino que compromete a todos aquellos que deseen el retorno de nuestro país a sus mejores tradiciones de Libertad y de respeto a la Ley y a la Constitución.

Marcos Fernández

RESTRICCIONES

A LA PRENSA:

UNA LISTA DEMASIADO LARGA

Un nuevo atentado contra nuestra recortada libertad de prensa se produjo días atrás con la clausura definitiva del diario "5 días", el semanario "Tribuna Amplia" y la clausura temporal, por 20 ediciones, del diario "La Prensa", de Salto. En la resolución del Poder Ejecutivo del día 13 de abril de 1984 se citan numerosos artículos aparecidos en el número 18 de "5 días" y en el número 0 (es decir, el primero) de "Tribuna Amplia", ambos del miércoles 11 del corriente, y que según la citada resolución serían violatorios de las disposiciones que regulan la materia. Señalando además, "que constituye deber del Poder Ejecutivo el velar por aquellas disposiciones y además prevenir de las prédicas periodísticas mendaces, consciente y voluntariamente dirigidas a agredir, incluso formulando juicios de valor peyorativos, por medios directos o indirectos, los objetivos del proceso cívico militar..." y menciona, además, y por cierto, el orden público, la paz social, la estabilidad política y etc. etc...

Pero lo verdaderamente novedoso de la resolución (aunque no tanto), radica en que en el numeral primero del "RESUELVO", además de clausurar en forma definitiva las citadas publicaciones, se prohíbe "la edición de diarios, periódicos, revistas e impresos que, por su conducta u orientación, signifiquen la continuidad de las publicaciones cuyo cierre se dispone". Como el lector lo habrá notado, no sólo se condena infundadamente lo que se hizo, sino que también se condena lo que eventualmente se podría llegar a hacer. Fórmula ésta que supo usarse, con diversos resultados según los casos, en tiempos de la dictadura constitucional de Pacheco Areco. Lo cierto es que desde diciembre de 1967, fecha en que accediera al poder el Sr. Pacheco Areco, las restricciones a la libertad de opinión y de prensa fueron una presencia continua y permanente; la implantación posterior de un régimen de facto sólo agravó esa situación, las clausuras temporales y definitivas fueron, como antes, pan de todos los días entre los uruguayos. Si en épocas de Pacheco Areco existía aunque más no fuera un débil contrapeso en la existencia de un parlamento elec-

to por el pueblo, en cambio hoy el Poder Ejecutivo tiene a su vera un silencioso y obediente Consejo de Estado que hace las veces de Poder Legislativo. En 1968, ante la clausura del diario "Extra" dispuesta por el Poder Ejecutivo, el Parlamento levanta la medida, aunque el P. E. no acata su decisión. En el actual Consejo de Estado no se levantó una sola voz durante años para pedirle cuentas al P. E. acerca de la situación imperante en torno a la libertad de prensa, así como tampoco en otros puntos sobre los cuales deberán ser pedidas esas cuentas. Lógico es que así sucediera, los consejeros de estado son hombres del Proceso, y, en el Proceso no se piden cuentas, no se interpela a nadie, no se levantan medidas del Poder Ejecutivo, en el Proceso se obedece, se acata sin discutir. Si no, no sería explicable que ante la ilegalidad que trasuntan los tantos atropellos contra la prensa, ni uno sólo de los consejeros, muchos de ellos juristas, haya levantado su voz sobre la de los demás. Ni en éste, ni en casos anteriores. ¡Por Dios, un Poder Legislativo, aún cuando así se autoproclame, está para algo más que para aprobar proyectos de ley!

Pero lo más grave, es que se reiteran estas arbitrarias medidas en momentos en que la liberación de nuestra sociedad debería ser constante y creciente. A poco más de 200 días de los comicios tales actos deberían ser prudentemente olvidados por quienes detentan el poder. Con ellos, no sólo se ataca a la prensa toda de nuestro país, sino que también repercuten en esta trabajosa apertura que estamos tratando de llevar a cabo.

Por otra parte, estas medidas enmarcadas en el actual cuadro que se viene desarrollando (detenciones de estudiantes, allanamientos de la sede de ASCEP, etc.) se tornan altamente inquietantes.

A todo esto se le viene a sumar, como en tantas otras ocasiones y en lo particular, la situación personal de aquellos periodistas que ven cerrada su fuente de trabajo, en el caso de "5 días" y peligrosamente afectada en el caso de "La Prensa" de la ciudad de Salto.

GABRIEL ADRIASOLA

SALE LOS MARTES
SU REVISTA SEMANARIO
CON LA INFORMACIÓN VERAZ DEL MUNDO DE HOY
Y DEL PAÍS EN SUS VÍDEOS

PÍDALA EN SU QUOSCO



Una apuesta
directa al futuro
libre y democrático

aquí

La proximidad del 10. de mayo, día mundial del trabajo y de los trabajadores, convoca siempre a balance del presente y previsión de futuro. Con visión profética uno de los ahorcados inmortales dijo ante el tribunal amañado, que le comunicaba la pena capital: "llegará el día en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces, que acallan con la muerte".

Hace ya tiempo que ese día llegó. En el país donde el martirologio ocurrió, como un resultado nefasto del prejuicio y de la intolerancia, se ha tratado de tender un manto de olvido sobre el episodio y se ha inventado un día del trabajo, ubicado en no sé qué martes de no sé qué mes; pero aquel silencio, cada vez más poderoso, convoca cada vez más seres humanos a pensar en el presente y en el futuro.

Tan alejada como pueda estar —y está, la fecha simbólica— de episodios electorales, las circunstancias históricas que vive nuestro país, hacen que hoy la atención de nuestro pueblo pase por las elecciones de autoridades comprometidas para el 25 de noviembre próximo. Privado, por la fuerza, del derecho a elegir mandatarios, o, en otros casos, del derecho de votar por los que unos pocos elegían, nuestro pueblo se interroga ansiosamente con respecto a la fecha y a sus implicaciones.

Desde el último domingo de

noviembre de 1971, los mandatarios no se eligen ni se votan. Convocado en noviembre de 1980 a pronunciarse sobre un proyecto de reforma constitucional que quebrantaba la expresa tradición artiguista —la de las instrucciones del año 1813, la del proyecto de constitución de 1815— el pueblo dijo NO, de manera rotunda, y esperó pacíficamente que la silenciosa voz de sus votos fuese escuchada seriamente y no sólo oída con la actitud de quien oye llover.

Convocado nuevamente en noviembre de 1982, para elegir autoridades representativas de tres partidos autorizados, el pueblo expresó de nuevo pacíficamente su voluntad: eligió las autoridades de los tres partidos autorizados y marcó —también con el pacífico instrumento del voto— la presencia de otros partidos, la existencia real de otras opiniones que no se canalizaban por la vía de los partidos autorizados.

En el marco de la variable situación política de hecho, que el país vive desde el 27 de junio de 1973, las convenciones nacionales, elegidas para dirigir a los partidos autorizados, se reunieron en 1983 y en un punto fundamental coincidieron: de acuerdo a las normas constitucionales válidas —y éstas son exclusivamente las que alguna vez confirmó un plebiscito popular— todos los ciudadanos son electores y elegibles.

SIEMPRE HABRA UN FUTURO

Una mayoría popular, muy cercana a la unanimidad, escuchó, conoció y aprobó este pronunciamiento. Fuerzas sociales y políticas, vastísimas lo hicieron suyo y sus demostraciones de aprobación siempre pacíficas, constituyen la materia histórica del tiempo transcurrido desde el último domingo de noviembre de 1982. No las vamos a detallar aquí, porque ASAMBLEA ha sido crónica minuciosa y eficaz de todo lo sucedido.

Nadie ha dejado de oír; pero unos pocos no escuchan y solamente oyen como quien oye llover. Actitud poco prudente es ésta si se considera, aunque más no sea, la mera experiencia meteorológica. Porque es por demás sabido que las lluvias muy prolongadas, aunque sean mansas y de apariencia nada tormentosas, pueden provocar también inundaciones catastróficas.

Hay compromiso formal de abrir un cauce para que la opinión popular, con todos sus matices, se exprese el 25 de no-

viembre. Un Uruguay democrático y sin exclusiones es el que desarrollará el mayor potencial pacífico y constructivo que el futuro demanda, que la reconstrucción del país requiere, que una institucionalización verdaderamente legitimada exige.

Sin posibilidad, ni necesidad, de aludir a una temática partidaria, que todavía nos está vedada, en estas vísperas del día del trabajo y de los trabajadores —tan cargado de tradiciones, enseñanzas y recuerdos— podemos afirmar que una fecha que no propusimos ni elegimos (pero que está comprometida: el 25 de noviembre próximo) se nos presenta como una verdadera computa de nuestra historia: plenamente abierta, según las expresiones reiteradas de la voluntad popular, dará curso a las contenidas energías nacionales hacia un futuro que anhelamos pacífico, libre y constructivo.

Pero es claro que ni el país ni el mundo se acaban ese día y

que, en cualquier caso, siempre habrá futuro. Y esta seguridad —mucho más que esperanza— conviene reafirmarla en esta hora de crisis mundial inconclusa, a la que ciertos tecnócratas dan por acabada y otros por posiblemente reagravada; pero en medio de los oleajes de la cual la crisis nos condena a flotar (como país) asidos tan sólo a la insegura tabla de la carta de intenciones al Fondo Monetario Internacional.

Esa carta que, en los hechos, ha sustituido a todos los "planes nacionales de desarrollo"; esa supuesta tabla de salvación a la que no podemos ponerle timón propio (nuestro, nacional, oriental, uruguayo: como quieran adjetivarlo). Esa carta que no nos dará nada mejor que las firmas sucesivamente desde 1960, como tanta gente de todos los partidos previó, dijo y gritó, sin ser escuchada por el poder (que, claro está, desde entonces y desde antes, siempre fué algo más que los sucesivos gobiernos).

Con nuestras decenas de miles de desocupados nos abrimos a un mundo con decenas de millones de desocupados, cifras que hoy ni siquiera emocionan a nadie, tal vez porque resultan menos dramáticas que las de los centenares de millones de hambrientos, que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura registra prolijamente cada año, sin otro resultado que sacudir la

conciencia de una humanidad sometida a estructuras inhumanas.

(Y aquí, perdonen, un recuerdo: el de aquel poema cívico de Frugoni que registró, en tono épico, la existencia de treinta —¿eran cuarenta?— millones de desocupados en el mundo, a raíz de la crisis iniciada en 1929; y la impresión que a tantos nos causó. Cifras mayores, hoy, parecen impresionar menos; quizás porque falta el verbo que las haga golpear sobre las conciencias; tal vez porque en aquel entonces las estadísticas conocidas no registraban tan prolijamente, como ahora, el número de los hambrientos existentes en los arrabales de los imperios, donde hoy se radica la mayor parte del llamado "tercer mundo").

De la crisis mundial, por todos reconocida, y de la nuestra —propia, más prolongada y menos reconocida— tenemos que salir y el pueblo está decidido a salir por enresgado que se presente el oleaje. Al pueblo soberano corresponde fijar libremente el rumbo y elegir libremente los timoneros.

Para eso se moviliza, en orden y en paz, con la esperanza de que el 25 de noviembre próximo sea el día de sus libres decisiones. Y, sea como sea, nos repetimos: para los orientales siempre habrá futuro.

Héctor Rodríguez

LA AMNISTIA NO SE REGALA

Veo tu retrato en mitad de la calle
mis manos quieren levantarlo,
pero una voz y unas manos que me protegen
me gritan: ¡No, no, déjalo! sigamos ligero
Mis ojos se llenan de lágrimas
y a pesar del peligro,
aún siento en el fondo del alma
el dolor de verlo
como hoja de otoño marchita
arrastrada por el viento
Y allí quedó... solito tu retrato ¡compañero!
El malón se había encargado de romperlo...

Abelina de León. Familiar de detenidos - desaparecidos en Argentina.

Cuando comenzamos a redactar esta nota, todavía tenemos intacto el recuerdo del momento vivido: domingo 15 de abril; 17 horas; 18 y Tristán. Marcha por la Amnistía. Vimos jóvenes, pero también señoras que pasaban los 60 años; eran familiares de presos políticos, desaparecidos, rehenes, exiliados. También vimos cómo en el momento que se iba a iniciar la marcha la Guardia (?) de Gana-deros aparecía por Guayabo y Tristán Narvaja y comenzaba a reprimir con el fin de disolver la "manifestación". Lo consiguió. A golpes por supuesto.

No es necesario volver a repetir lo que el impedimento de realizar una marcha política por la amnistía significa en estas circunstancias históricas en las que —según se dice— se transita hacia la democratización del país.

Pero no somos ingenuos. Sabemos que el tema de la amnistía, así como todo el referido a la defensa de los Derechos Humanos, en el que se incluye el esclarecimiento de los detenidos desaparecidos, la situación de los rehenes, los exiliados, ha sido y es el tema más urticante en el

panorama político nacional. Porque más allá de la crítica a la conducción económica, más allá de la crítica por el cercenamiento de la libertad de agremiación, libertad de prensa, etc., está el problema de diez años de atropellos a la dignidad humana más esencial, que el régimen carga sobre sus espaldas.

En todos estos actos, el miedo y la autocensura han sido nuestros compañeros cotidianos. En la medida en que el hielo ha comenzado a romperse gracias al esfuerzo común, han aparecido voces solitarias, que luego se han ido sumando a otras, confluyendo en un clamor cada vez más colectivo, pidiendo la amnistía para los presos políticos, el esclarecimiento de los casos de detenidos-desaparecidos, denunciando la situación de los rehenes, reclamando la vuelta de los exiliados.

Esta tarea ha sido —en principio— llevada adelante por las personas más implicadas en el problema: familiares de presos políticos, familiares de desaparecidos en Argentina y Uruguay, familiares de rehenes, familiares de exiliados. Ellos han sido los "desconocidos gigantes" que por

suerte tiene la historia de la humanidad. Y ellos fueron los que se congregaron en la primera fila ese domingo a las 17 horas. Cada uno con su pancarta. Atrás estuvo la poca gente que se dio cita, la poca difusión que la marcha tuvo, y —por qué no decirlo— debido al escaso apoyo que logró de los partidos políticos.

Por supuesto debe mencionarse la presencia de los trabajadores y de ASCEEP, que era una de las organizaciones que convocaba.

De todas maneras hay una lección que cada día que pasa se comprende mejor. La amnistía no se le va a regalar al movimiento popular. La amnistía —la que el movimiento popular reclama— va a tener que ser arrancada mediante una movilización cada vez más profunda. Y esto ha quedado claro desde el comienzo; porque todos sabemos que no fueron los partidos habilitados los que colocaron el tema en la palestra de la cuestión pública —en momentos que eran los únicos habilitados para "hablar de política"— sino que, por el contrario, fueron los trabajadores los que lo hicieron en el acto del 10. de Mayo del 83.

Resumiendo y —separando los bagres de las tarariras—, los presos políticos, los desaparecidos, los rehenes, los exiliados son víctimas del régimen, por defender los intereses del movimiento popular, más allá de los métodos que hallan empleado para su defensa.

Para rediscutir nuestro país, para pensarlo en su totalidad y encaminar sus vectores hacia la impostergable tarea de las profundas transformaciones que necesita, hay que tener claro desde el comienzo, que sólo podrá ser una tarea abordada por todos, en la medida que podamos asumir —en toda su dimensión— lo que la experiencia autoritaria ha representado para el conjunto de nuestra sociedad.

ALEXIS SCHOL

SE VA A ACABAR, PERO...

Dos periódicos definitivamente clausurados, un detenido por razones políticas muerto durante los interrogatorios, citaciones y detenciones de militantes gremiales, clausura de noventa días para un periódico del interior y por supuesto la pobreza creciente y sin horizontes de quienes viven de un sueldo, esa es la realidad.

Sin embargo es posible leer en la prensa que existe "un clima de distensión política". Y que estarían por recomenzar las negociaciones interrumpidas el año pasado, en que los militares y los dirigentes políticos se pondrían de acuerdo en los métodos para llegar a las elecciones, y en las condiciones para ello, por supuesto. También figura entre las noticias que un grupo de altos oficiales estaría preparando un nuevo plan político para ser presentado a los dirigentes políticos. En ese plan se incluiría la desproscripción de algunos dirigentes y sectores políticos y el mantenimiento de la ilegalidad de otros.

La primer reacción de un lector honesto —e ingenuo— es preguntarse si nos estamos volviendo todos locos. Porque si a esto puede llamarsele distensión, entonces, ¿cómo sería un endurecimiento? La segunda sería pensar que algo hay detrás de la superficie, —por no decir bajo cuerda—, porque las dirigencias políticas habilitadas han asegurado que sin libertades plenas y desproscripciones no podría encontrarse una salida. Y hasta el momento esas condiciones no se han cumplido (más bien todo lo contrario).

¿QUE TAL SI HABLAMOS CLARO?

Mil veces se ha repetido que el gobierno militar está aislado, que no tiene base social que lo respalde. Sin embargo el gobierno sigue pretendiendo poner sus condiciones y determinar quién puede participar en las elecciones y quién no.

Mientras tanto, la oposición, que estuvo unida en los mejores momentos de enfrentamiento al "Proceso", no logra ponerse to-

talmente de acuerdo respecto de que es lo que quiere. Algunos sectores políticos han reducido el problema a términos electorales. Según estos sectores lo que importa es que haya elecciones, lo demás es algo que vendrá luego.

Para otros —entre los cuales nos identificamos con orgullo— las elecciones no son el centro del problema. El centro del problema es, por el contrario, como superamos definitivamente estos once años de falta de libertad y de deterioro económico y político para los sectores populares. Y cuidado, porque la superación definitiva de esta etapa no se logra volviendo al pasado. No se logra retornando a una democracia formal y restringida como la que conocimos en los años previos al "proceso".

Superar esta etapa requiere instalar un sistema político que garantice un intenso protagonismo del movimiento popular. Para eso, el sistema político del futuro debe dar al pueblo uruguayo todas las garantías de libertad que permitan su protagonismo.

Rompe los ojos que si no borramos todos los rastros de la filosofía del "proceso" estamos construyendo una democracia renga sobre un alambre de equilibrista. Un lector sensato podría opinar que esta visión es negativa, que ve un problema pero no presenta la solución. Veamos si es tan así.

NO HAY EMPATE PERO NADIE PIERDE

Sin duda los últimos años (especialmente de 1980 en adelante) han sido testigos de un enfrentamiento entre dos concepciones radicalmente opuestas de la vida y de nuestro país. Por un lado la concepción de la "Seguridad Nacional", esencialmente represiva, que caracteriza a las Fuerzas Armadas; por otro lado las diversas visiones de la oposición civil y especialmente de un sentimiento democrático —difuso pero muy válido— que caracteriza al pueblo uruguayo y fue la razón de fondo, de triunfos como el del plebiscito

de 1980. Actualmente, después de los fracasos objetivos en lo social y en lo económico de la política oficial y después de las derrotas políticas sufridas, no cabe duda acerca de quién tiene razón y de quién tiene el apoyo popular. Sin embargo esto amenaza repetir aquello de "tiene razón pero marche preso", porque los militares han sido rechazados pero no se van.

El "Proceso" no admite formalmente su derrota. Por esa razón el pueblo uruguayo no puede considerarse todavía triunfante.

En definitiva cualquier salida que respete la voluntad del actual régimen de imponer condiciones, está borrando la evidencia de que este conflicto vivido no puede terminar en empate. Tiene que terminar con el reconocimiento objetivo de que una de las dos concepciones ha fracasado y ha sido derrotada. Cualquier negociación que no parta de esta base significa admitir triunfos y continuidades que el "proceso" no merece ni le corresponden.

¿Qué hacer entonces? Por cierto que la pregunta es difícil. Tal vez la respuesta esté en el hecho de que el propio "proceso" está agotado. De que las condicionantes nacionales e internacionales son muy distintas a las de sus comienzos. A no olvidar que hoy el propio gobierno y las Fuerzas Armadas son los que han dicho y repetido que el diálogo es necesario, posiblemente porque intuyen que precisan buscar una salida a la difícil situación que atraviesan.

La voluntad popular no es favorable a otorgar salidas fáciles al "proceso". Las dirigencias políticas deberán corresponder a esa voluntad popular. Porque el tema sigue siendo cómo superar a fondo esta etapa y no cómo maquillarle la cara, cómo conquistar la libertad y el protagonismo popular. Sin esas condiciones las elecciones solo serán un maquillaje pasajero.

HOENIR SARTHOU

PODER CIVIL Y PODER MILITAR:

UNA PUJA TRASCENDENTE

Luego de casi once años de ejercicio irrestricto del poder y atentados a las declaraciones de altos jerarcas castrenses, no es aventurado señalar que el gran tema que habrá de dominar los próximos meses será precisamente ese, el del poder. En qué cuota parte de ese poder tendrán injerencia las FF.AA. luego de la asunción de un gobierno libremente electo parece ser hoy la gran pregunta; y también la más inquietante.

Y es precisamente en torno a la dilucidación de ese gran interrogante que se enmarcan cuestiones tales como el sistema de elección de los comandantes en jefe y los generales, como la presencia o no de un órgano asesor del Poder Ejecutivo en materia de seguridad nacional, como la continuidad o no de la jurisdicción militar con sus amplias potestades de hoy.

Son todos ellos temas determinantes y claves. Su importancia habrá de ser capital una vez encarada la convivencia democrática. Porque lo cierto al fin y al cabo, es que la puja encarada por las FF.AA. tiende precisamente a que estas conserven potestades y posibilidad de injerencia en el próximo gobierno civil, como una especie de ojo omnipotente, autónomo y con su propio estilo de impartir justicia que sobrevuela a la sociedad civil, dueño de vidas y haciendas.

QUE HACER CON LOS GENERALES

Afortunadamente, parece haber en la oposición una cierta uniformidad de criterios con respecto a estos temas, a diferencia de las posiciones sustentadas en lo que atañe al tema despro-

cripciones. Vastos sectores de la misma han declarado que la pretensión de las FF.AA. en lo que hace a darse ellas mismas sus autoridades se presenta como inaceptable, según unos, o como intransable, según otros.

Y no les falta razón por cierto. Esa absurda aspiración de autonomía es en verdad inaceptable, y para fundamentar tal afirmación son alegables razones tanto de orden constitucional como de orden político.

Como se sabe, según la constitución de 1967, cuya vigencia íntegra se reclama, el Presidente de la República es el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Por consiguiente ellas están subordinadas al Poder Ejecutivo, y es éste, con la anuencia de la Asamblea General, quien debe designar a la más alta autoridad de cada arma. Alejarse de tal sistema en favor de la elección del comandante en jefe por el voto de los generales implicaría no sólo la modificación del texto constitucional del 67, sino también la caída total de la autoridad del presidente de la República sobre los Servicios Armados. Por otra parte, y en lo que toca a la designación de los generales (es decir, los ascensos a partir del grado de coronel) existen sistemas que podrían implantarse con éxito, aunque siempre sujetas las designaciones a la autoridad máxima que representa la Asamblea General. Un sistema, usado ya con anterioridad en nuestro país, podría ser por ejemplo el del concurso. Y existen otros, con bondades y defectos, pero cuya implantación deberá por fuerza ceñirse a la necesaria subordinación que debe experimentar el poder militar respecto al poder civil.

De todos modos, el principal

problema habrá de manifestarse en lo que hace a los canales de acción política entre las FF.AA. y el gobierno civil. La autonomía de las primeras conllevaría sin duda una gran pérdida del control que sobre ellas debe ejercer la autoridad civil. Y esto es particularmente peligroso en cualquier tiempo, pero lo es doblemente cuando apenas se deja atrás un régimen de facto. Las experiencias recientes de otras naciones así nos lo demuestran; tanto en España como en Argentina el control y la subordinación del poder militar por parte del poder civil ha sido un intento constante, y aún así han tenido sobresaltos.

Desde la década del 60 aproximadamente, los ejércitos latinoamericanos se han convertido en los principales grupos de presión política, llegando incluso a la toma del poder por la fuerza en casi todos los casos. Nada parece indicar que dejarán de serlo; aceptar su autonomía en lo que toca a la elección de sus cuadros superiores se convierte para un gobierno civil, cualquiera sea su signo, en una hipoteca demasiado costosa.

Y CON LA JUSTICIA

Otro punto de capital importancia en esta carrera de las FF.AA. emprendida con el objeto de conservar algunas de sus actuales potestades para más allá de la entrega del poder, es el referente a mantener la jurisdicción militar con sus actuales o con similares potestades.

Si tales potestades nunca debieron atribuírseles a la justicia militar, mucho menos podrán ser mantenidas una vez el Proceso cargue sus valijas. Y hay, entre tantas, dos razones

fundamentales para ello.

En primer lugar, un individuo debe ser juzgado por jueces que sean técnicos en derecho, con el título expedido por la Universidad de la República. Muchos jueces de los tribunales militares no poseen dicho título, y carecen por tanto de los conocimientos más elementales para aplicar el derecho. Por otro lado, y este es, si se quiere, el nudo del asunto, la tarea de impartir justicia debe desarrollarse en forma independiente; en este caso, los jueces integrantes de la justicia militar se encuentran subordinados a sus superiores en grado por la sencilla razón de formar parte de la estructura castrense. Se desprende pues, que su competencia sólo debe alcanzar a los militares, y ello sólo en determinadas faltas, ya que el personal militar en lo que hace a la tipificación del delito común debe también estar sujeto a la justicia civil, y en este caso a la penal, se entiende.

Todo ello atenta, evidentemente, contra las necesarias garantías que emanan del debido proceso, dando por tierra también con una concepción del derecho penal liberal que en determinado momento fue orgullo de nuestro país.

Todo esto, además, es sin duda incompatible con la democracia a la que estamos empeñados en llegar. Una democracia sin proscripciones por cierto, pero también y por sobre todo, una democracia con un poder civil supra-ordenado al poder militar, sin asesorías castrenses orgánicas y con magistrados civiles independientes y celosos de su función.

GABRIEL ADRIASOLA

Mucho más de lo que usted dice

El Ministro Végh Villegas volvió a hablar después de un tiempo en que se había limitado a cumplir en silencio su función de administrador interno de la deuda externa. Como quien dice, su papel de cobrador.

Y ha hablado bastante en los últimos días. Lo hizo en un evento organizado por la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), en el que nos hizo saber que él está dedicado solamente a controlar la cantidad de dinero y que no se ha trazado metas en materia cambiaria, que es como decir que no le importa lo que pase con el tipo de cambio.

Lo hizo en oportunidad de la asamblea del BID en Punta del Este, cuando manifestó que los préstamos que se obtuvieron del exterior se emplearon mal. Y uno siente que es ya muy tarde para decirlo.

Lo hizo en una entrevista que le realizó Neber Araujo en la audición "En vivo y en directo", afirmando que el mantenimiento de la tablita le costó al país mil millones de dólares, causando una enorme indignación entre todos los que nos preguntamos por qué no hizo algo para evitarlo, aunque fuera advirtiéndoselo a sus directos discípulos Gil Díaz y Arismendi.

Y lo hizo en su reciente viaje a Buenos Aires, oportunidad en la que señaló que él también sufre mucho, pero que lo peor ya pasó.

No me voy a poner aquí a hacer hipótesis sobre las causas del sufrimiento de Végh. Lo único que puedo afirmar sin temor a equivocarme es que esas causas no son las mismas que hacen sufrir a la inmensa mayoría de nuestro pueblo, y en particular a los trabajadores y los pasivos. Porque quien está haciendo sufrir a estos últimos es precisamente el gobierno que tenemos desde hace once años, del cual Végh Villegas ha sido un eficaz servidor desde la primera hora.

Y lo que también quiero afirmar para discrepar rotundamente, una vez más, con el Ministro, es que lo peor no pasó. Porque hasta el último día de este gobierno, este Ministro y esta política económica, lo peor estará presente. Diría incluso que hasta pasado un buen tiempo después de que se vayan, seguiremos teniendo cosas peores. Porque este régimen en general, y el neoliberalismo económico en particular, se especializaron en generar hechos cada vez peores para el país.

Lo peor no pasó señor Ministro, porque mientras usted afirma eso, también es perfectamente consciente de que ha organizado todo para que el salario real siga cayendo. En los tres primeros meses del año ya ha habido un 14 por ciento de inflación, cifra que desde ya echa por tierra su previsión del 35 por ciento para todo 1984. Y sabe bien que continúan los concordatos, las quiebras y los cierres temporales o definitivos de empresas.

Lo peor no pasó señor Ministro, porque como usted bien dijo, este gobierno no tiene metas en materia cambiaria. Lo que significa que se ha dejado el tipo de cambio en manos de la especulación. Lo que, a su vez, quiere decir que las muy importantes consecuencias que en nuestra economía tienen las variaciones del tipo de cambio, van a continuar determinadas por la especulación, mientras este gobierno esté en el poder y usted en el Ministerio de Economía. Entonces, por ejemplo, ese nivel de inflación que usted pronosticó, y sobre el que se va a equivocar, va a depender —en última instancia— de esa especulación que usted no controla. Y la caída del salario real, que hace verdaderamente sufrir a la mayoría de los uruguayos, también tendrá mucho que ver con el reinado de la especulación contra la que usted no hace nada.

Lo peor no pasó señor Ministro, porque usted sabe perfectamente que este gobierno deja al que vendrá una tremenda herencia, que usted ha contribuido decisivamente a conformar. Una herencia en materia de deuda interna y de deuda externa. Una herencia que se verifica en la presencia de una población con un poder adquisitivo reducido al cuarenta por ciento del que tenía antes de verse obligada a vivir esta triste experiencia. Una herencia que exigirá una ímproba y costosísima labor de desmontaje de todo un andamiaje perverso como es el que constituyó el asiento de la conducción económica que usted impuso en el país, a favor del autoritarismo que lo respaldó. Una herencia radicada en toda una manera de enfocar, razonar, e incluso enseñar la economía en este país, que no obstante el desengaño generado por el rotundo fracaso que usted produjo, tornará difícil —y sobre todo lenta— la recuperación de todos los valores destruidos.

Lo peor, señor Ministro, habrá pasado recién cuando en este país a nadie se le pueda ocurrir decir —especialmente desde filas de la oposición al actual régimen— que usted sería un excelente presidente del Banco Central.

Tan malo ha sido todo lo que usted ha hecho, tan negativa ha sido toda su presencia en el gobierno, que lo peor dura mucho. Mucho más de lo que usted cree. O, mejor dicho, mucho más de lo que usted dice.

DANILO ASTORI

RODRIGUEZ LARRETA PRESENTO DENUNCIA

El día 13 de abril tuvo lugar en Montevideo una conferencia de prensa en la que el periodista uruguayo Enrique Rodríguez Larreta comunicó haber denunciado el secuestro y los apremios físicos de que fuera víctima en la República Argentina y en nuestro país a mediados del año 1976. En los procedimientos, que incluyen su traslado a territorio uruguayo luego de ser secuestrado en Buenos Aires, habría participado personal militar argentino y uruguayo, pudiendo el denunciante identificar a varios militares uruguayos, según lo expuso durante el desarrollo de la conferencia.

En los primeros días de detención ilegal en la Argentina, en el centro clandestino de detención denominado "Automotores Orletti", Rodríguez Larreta habría coincidido con los ciudadanos uruguayos Gerardo Gatti, León Duarte, Hugo Méndez y el menor Simón Antonio Riquelme, de 20 días de edad que fuera secuestrado junto a su madre, permaneciendo hasta la fecha como desaparecidos.

Todos estos extremos, como los siguientes fueron denunciados ante la justicia penal argentina con anterioridad a la realización de la denuncia en nuestro país. Luego de su traslado al Uruguay el denunciante declara haber estado detenido en dos fincas que exteriormente no se identifican como dependencias del Poder Ejecutivo o Judicial. La primera se encuentra en la Rambla a un costado del hotel "Oceanía", en Punta Gorda, y la segunda en Boulevard Artigas 1488.

Durante su detención en nuestro territorio, a Rodríguez Larreta y los demás detenidos en su misma situación se les habría intentado convencer de que debían prestarse a simular una invasión armada. La realización de la conferencia de prensa cuyo contenido hemos resumido fue acompañada, "atento a las implicancias derivadas de los hechos señalados, por las siguientes personalidades: Dr. Augusto Conte (Diputado Nacional por la Democracia Cristiana argentina y Vice-Presidente del Centro de Estudios Legales y Sociales), Dr. Raúl Rabanaque Caballero (Diputado Nacional por el Partido Intransigente argentino), Dr. Miguel Unamuno (Diputado Nacional por el Partido Justicialista), Dr. Santiago López (Diputado Nacional por la UCR argentina), Prof. Alfredo Bravo (Sub-Secretario de Cultura de la Roca Argentina) y Sr. Claudio Lozano (Representante de SERPAJ para América Latina).



ASCEEP: UN "EXAMEN DE INGRESO" A LA MADUREZ

Altas responsabilidades, sin duda, y difíciles tareas, las que debe enfrentar esta generación de estudiantes. Pero no por ello inalcanzables. Así lo ha demostrado la trayectoria de la ASCEEP, dentro de la cual la pasada Semana por los Derechos Humanos mostró una Asociación dispuesta a encarar de frente estas exigencias, pese a todas las presiones —veladas o muy concretas— que buscan neutralizarlas. Pero quizá el examen más difícil que debe enfrentar el movimiento estudiantil, el verdadero "examen de ingreso" a la madurez como fuerza social, depende de su capacidad de articularse, en los hechos, superando vicios de funcionamiento que en mayor o menor medida, se identifican habitualmente con la actividad de los estudiantes. Estos "vicios", centro histórico de los cuestionamientos —bien y malintencionados— a las posiciones del movimiento estudiantil, pueden esquematizarse en la tendencia a la excesiva teorización frente a las realidades sociales, a la elaboración "de laboratorio" ajena a las verdaderas posibilidades y prioridades de cada coyuntura, conducente, por una parte, a un radicalismo más que nada verbal, y, por otra, a la consiguiente sectarización de las posiciones, a la fácil postulación de cada sector como poseedor de la única verdad revelada, no verificada científicamente por la experiencia, y el paralizante intercambio de acusaciones que compromete cualquier realización efectiva, en nombre de una supuesta "pureza" ideológica.

De nada sirve cerrar los ojos ante estos cuestionamientos, producto por otra parte de verdaderos desaciertos del movimiento estudiantil, y que tienen sin duda mucho que ver con las características ideológicas predominantes en el sector, que entor-

pecen muchas veces su participación del lado de los intereses populares. Lo que sí corresponde es, sin dejar de lado la tarea permanente de revisión científica de los supuestos que orientan la acción estudiantil, estar continuamente alertas ante este tipo de accionar inconducente, y no permitir que lo mucho que se ha avanzado en este sentido, a lo largo del proceso de ASCEEP, se vea comprometido por regresiones infantiles. Si la Asociación ha logrado su actual plataforma y poder de convocatoria a través de la integración, madura y realista, de las distintas alternativas propuestas para el movimiento estudiantil, como instancia pluralista y participativa para todos los estudiantes, si en base a esa síntesis se ha ganado el lugar que ocupa entre las fuerzas sociales, con el consiguiente peso específico de sus propuestas dentro de la concertación opositora, no puede hipotecarse esa posibilidad de incidencia social, que para mantenerse debe ser compacta y unitaria, en beneficio de ninguna autoproclamada vanguardia. El potencial de la plataforma única levantada por la Asomía única levantada por la Asociación es demasiado importante para postergar la lucha por su concreción. La cantidad y calidad del aporte movilizador demasiado necesarias para desgastarlas. La problemática de la enseñanza y del país demasiado

Estamos viviendo un momento histórico trascendente para el futuro del país. Tiempo de reformular y fortalecer la presencia del movimiento popular, como elemento decisivo para concretar las propuestas conducentes a una verdadera salida democrática. Y no exageramos al decir que de la capacidad del movimiento popular para realizar esta tarea dependerá, en gran medida, el carácter del próximo

gobierno electo, su estabilidad, y sus posibilidades reales de consolidar una situación abierta al logro de una sociedad más justa. Que será, no se dude, la única vía posible para que la historia de estos años no se reedite.

Pero este rol fundamental que le toca hoy desempeñar al movimiento popular requiere, lógicamente, ciertas condiciones básicas que lo hagan posible. Sin pretender en absoluto agotar el tema, queremos considerar, en el caso particular de ASCEEP, algunos de estos requisitos, verdaderas responsabilidades históricas del movimiento estudiantil que la Asociación representa. Más específicamente, algunos requisitos que dependen estrictamente del propio movimiento estudiantil, y de la forma en que dentro de él sepan articularse y operar las distintas posiciones existentes. De más está decir que estas cuestiones son naturalmente polémicas, y que no se pretende más que aportar a un proceso de definiciones necesariamente internas, colectivas y democráticas.

En este contexto, entendemos que ASCEEP enfrenta hoy una doble responsabilidad. Por un lado, frente a sí misma, en cuanto represente históricamente la presencia de un movimiento estudiantil que supo ser vanguardia en América Latina, levantando banderas y definiciones cargadas de significado por la lucha de varias generaciones de estudiantes uruguayos. Y esto no sólo como una reedición acrítica de la histórica FEUU, sino en una síntesis vital, que integra y proyecta los intentos desarrollados luego de 1973, y el duro aprendizaje de estos años oscuros, jalonado por no pocos sacrificios, que condujo finalmente al movimiento estudiantil a volcarse masivamente a la conquista del espacio legal de

la Asociación. Por otro lado, frente a nuestro pueblo, y en particular frente a las distintas fuerzas sociales y políticas opositoras, que reconocen en la plataforma y movilización de ASCEEP un elemento indiscutible de la salida democrática, respetando el grado de madurez y operatividad evidenciado por la Asociación. Esta doble responsabilidad le está exigiendo hoy al movimiento estudiantil no sólo un intenso protagonismo gremial —tanto frente a la intervención universitaria, la vigente Ley de Enseñanza y las trabas a la libre agremiación, como en la propuesta de soluciones profundas para la enseñanza en un Uruguay democrático— sino también una incidencia firme y potente dentro de la concertación opositora, alineada en la defensa de los intereses populares y en la propuesta de soluciones de fondo para el país.

grave para desatenderla. El lugar de la polémica y la elaboración está hoy sin duda, para los estudiantes, dentro de ASCEEP, y ella ofrece una estructura suficientemente participativa para la definición de las discrepancias. Esta es la realidad, y una realidad muy positiva y promisoría sin ninguna duda. Por eso creemos que en el país que vendrá, sustancialmente distinto del previo al 73, el movimiento estudiantil, como el resto del movimiento popular, emerge fortalecido de su duro aprendizaje y reubicación de estos años. Por eso apostamos a que el fantasma histórico del sectarismo y la irresponsabilidad no tiene ni tendrá lugar en ASCEEP. La inmensa mayoría de estos estudiantes de hoy se ha preparado bien, ha aprendido mucho, y salvará este examen.

Marcelo Pereira

COGOBIERNO AHORA

Los días de la Intervención Universitaria están llegando a su fin. Más allá de que aguante hasta que finalice el "Proceso" o que muera antes, lo cierto es que ya da muestras claras de su agonía, en primer lugar por la propia certeza de su próxima muerte, y en segundo lugar porque pese a que las autoridades intervencionistas aún siguen en sus cargos, en realidad a nadie le importa ya lo que hagan, digan o piensen.

El partido se está jugando en otro lado, de eso no quedan dudas. Tampoco quedan dudas de que la Universidad volverá a su régimen de autonomía y cogobierno previsto en la Ley Orgánica del '58. Nadie piensa en otra cosa y seguramente nadie aceptará otra cosa.

Sobre lo que sí quedan unas cuantas dudas es sobre cómo se pasará de una situación a la otra, qué es lo que habrá de ocurrir en la tan mentada transición. Lo cierto es que si por alguna oscura razón la Universidad dejara en este momento de estar intervenida, nadie sabría qué hacer con ella. No lo sabrían los estudiantes, abogados por completo a la lucha contra la Intervención y a la participación en el movimiento popular, quienes por otra parte carecen de la experiencia previa del cogobierno; no lo sabrían los egresados, cuyas asociaciones profesionales recién comienzan a salir de su letargo y que, salvo excepciones, carecen de propuestas para la Universidad, y no lo sabrían tampoco los docentes, ni los de antes ni los de ahora, cuyos gremios recién se están formando con dificultades variables según los centros.

Sin embargo, si se pretende transitar hacia la Universidad autónoma y co-gobernada de una manera políticamente razonable hay que entender que la transición ya empezó y que no se trata de esperar que un Ministro de Cultura de este gobierno o del que venga firme un papelito diciendo "la Intervención ha muerto", para ponerse a pensar que se hace con la Universidad.

La transición ya empezó y en ese sentido el co-gobierno es ya necesario y posible.

No se trata, obviamente, de crear una estructura que co-gubierne la Universidad junto con la Intervención, sino más bien

lo contrario. Se trata de crear una coordinación entre los órdenes que en virtud de su capacidad de propuesta y de su representatividad sea capaz de quitarle legitimidad a lo que la Intervención ha hecho y a lo poco que todavía pueda hacer, acelerando su caída y materializando la transición, a la vez que ponga de vuelta en funcionamiento, aunque sea primariamente, la maquinaria del co-gobierno para que la futura Universidad Autónoma pueda surgir, tras la caída de la Intervención, sin traumas ni paralizaciones, y se trata, sobre todo, de ponerse a pensar qué será de la Universidad cuando recupere su autonomía, ya que sea lo que sea, evidentemente no va a ser igual que antes. Diez años son demasiado tiempo como para pensar que se trata solo de una "pausa" tras la cual se vuelven a retomar las cosas en donde habían quedado. Algunas propuestas del pasado podrán ser retomadas, otras ya no y seguramente surgirán algunas nuevas, pero lo que es realmente importante es que todo ese proceso de elaboración y discusión puede y debe empezarse desde ya.

Tal coordinación es, por otra parte, posible, como lo demuestran algunas experiencias llevadas a cabo en Medicina y otras facultades. Es posible porque los estudiantes ya tienen en ASCEEP una organización que los representa, porque las asociaciones profesionales nunca dejaron de funcionar y solo falta que vuelvan a considerar a la Universidad como un problema que también les pertenece, y porque los docentes universitarios han empezado a organizarse —pese a las dificultades que implica juntar a los de ahora con los de antes— como ya lo hicieron los de Secundaria y Primaria.

Los Claustros universitarios que indica la Ley Orgánica del '58 surgieron, antes que la Ley fuera sancionada, y aunque no tuvieran la misma legitimidad que más tarde adquirieron, fueron ellos quienes impulsaron e hicieron posible la reforma. De la misma manera, aunque la Intervención aún no terminó, la "desintervención" ya ha comenzado, y la Universidad Autónoma que la habra de sustituir hay que ir pensándola desde ahora.

N.R.V.

UNIVERSIDAD: DOCENTES SE ORGANIZAN

En las últimas semanas, los docentes universitarios han comenzado a reunirse con el fin de constituir una Asociación Civil que los agrupe. A tales efectos, se crearán filiales en todos los centros universitarios, estando muy adelantado el proceso de gestación de las mismas en algunos de ellos, como ser la Facultad de Medicina.

Esta "novedad" en el panorama universitario viene a concretar una aspiración aún no colmada de organizar a los tres órdenes universitarios con vistas a la necesaria reestructuración de nuestra Universidad. Con sensible retraso con respecto a los órdenes estudiantil y egresados, los docentes, por razones unas atendibles, pero otras inexplicables, se integran hoy a un creciente proceso de movilización.

Son previsible no obstante, ciertas dificultades en el proceso de conformación de esta Asociación de Docentes. Estas dificultades antes que nada radican en las características que han identificado a la docencia universitaria con posterioridad a 1973.

En este sentido, entendemos que el tema es muy deli-

cado y debe ser encarado con el necesario espíritu de construcción y propuesta que caracteriza al Movimiento Popular en nuestro país. Los primeros pasos tentativos que se han dado son altamente positivos, y de ellos interesa destacar dos:

* la naciente Asociación surge con la expresa intención de integrarse a la "Coordinadora de la Enseñanza" (constituida por Asociaciones Laborales de la Enseñanza Privada y las tres Asociaciones Civiles de la Enseñanza Oficial: ADEMU, AFUTU y ADES, de maestros, UTU y Secundaria respectivamente); esta coordinadora estaba integrada al hoy disuelto PIT.

* la propuesta de Asociación incluye (como también lo hace en las de las otras ramas de la enseñanza), a todos los ex-docentes que deseen afiliarse, situación que reviste suma importancia dadas las características que asumió el proceso represivo en la Universidad. En este sentido, la propuesta constituye un desafío y un llamado a la participación a todos quienes se vieran transitoriamente alejados de la docencia por motivos ajenos a su voluntad.

MESA REDONDA DE ASCEEP - ISEF

Montevideo, viernes 6 de abril de 1984

Se lleva a cabo la mesa redonda organizada por ASCEEP Educación Física, realizada en el local de AEBU. Participan como invitados para integrar el panel de expositores los asociados de ATEFYD (Asociación Civil de Trabajadores de la Educación Física y el Deporte).

Como resultado de esta mesa redonda abierta integrada por estudiantes y profesores de Educación Física, motivados profundamente a dialogar, trabajar e investigar en conjunto temas trascendentes en lo que atañe específicamente a la Educación Física y en lo que nos es propio de las aspiraciones generales que como hombres y mujeres protagonistas de nuestro tiempo tenemos, definimos tres puntos de común acuerdo:

1) Rechazar de plano la existencia del actual examen de

ingreso y plan de estudio del ISEF (Instituto Superior de Educación Física); abocándonos a la elaboración de propuestas alternativas.

2) Crear un espacio de discusión y elaboración común, sobre temas de interés mutuo.

3) Coparticipar en aquellas movilizaciones que tienden a cumplir con los objetivos que del trabajo común se desprendan.

ASCEEP EDUCACION FISICA



ASCEEP

En el transcurso del día de ayer martes 17 de Abril entre las horas 13 y 15 fue allanado por desconocidos el local donde funciona nuestra sede, local perteneciente a los padres Conventuales. Aunque en esta instancia no se registraron pérdidas que tuviéramos que lamentar, más allá del forzamiento de varias cerraduras, nos dirigimos a la opinión pública para manifestar:

- 1) Que percibimos un clima de enrarecimiento que queda determinado por:
 - Anónimos con denuncias que son dirigidos a una emisora local.
 - Nueva serie de detenciones de militantes políticos y sindicales.
 - La muerte de un detenido en

el cuartel de Fray Bentos. — Atentado con Bomba Molotov a un local asistencial del CASMU.

- 2) Que dicho clima de enrarecimiento suponemos tiene por finalidad alterar el normal proceso de democratización esperado por la amplia mayoría de nuestra población.
- 3) Que tal situación es llevada adelante por minorías que amparadas en el anonimato tienden a sacar ventajas, en el mantenimiento de la actual coyuntura.
- 4) Que hacemos un llamado a toda la población a mantenernos en estado de alerta para evitar que volvamos a vivir circunstancias dolorosas que todos rechazamos.

ASCEEP

DANTE GULLO

— ¿Cómo se define la Juventud Peronista? ¿Hay una o varias Juventudes Peronistas, y por qué es así?

— La J.P. se define dentro del movimiento peronista como su cuarta rama y en la particularidad propia del aporte político juvenil, como un sector dinámico que trató de llevar consecuentemente lo que para nosotros significan las banderas históricas y revolucionarias del Peronismo. Es imposible determinar lo que significa la Juventud Peronista hoy, sin hablar de su práctica y de su experiencia desde siempre en el seno del Movimiento. Esta J.P. no es sino el producto de lo que ha significado desde el comienzo del peronismo la posibilidad de llevar adelante una revolución y plasmarla en función de lo que constituye nuestra columna vertebral, que son los trabajadores, y es en este sentido que la J.P. cumple su rol. Desde el '55 en adelante el peronismo se encuentra en una constante resistencia y lucha contra los intentos gorilas, oligárquicos e imperialistas de aniquilar esa experiencia histórica y revolucionaria. A medida que van transcurriendo los años de lucha va surgiendo una dialéctica propia dentro del Movimiento, que ubica por un lado a aquellos que comienzan a ser permeables al régimen y por otro a aquellos que son luchadores genuinos, y que detrás de la conducción del Gral. Perón llevan adelante la lucha contra los gobiernos oligárquicos y dictatoriales de turno.

La J.P. va asimilando toda esa experiencia y esa práctica, y encuentra en la década del '70, y en la conducción del Gral. Perón los elementos políticos, ideológicos y doctrinarios que van haciendo de esta formación juvenil o generacional, un emergente de amplia participación, y con connotaciones políticas definidas. La actualización política y doctrinaria que nos brinda el Gral. Perón, el marco internacional en el que se va ajustando nuestra práctica, son elementos que son asimilados y que junto con lo que es la experiencia de siempre de nuestra clase trabajadora son llevados a un nivel de consecuencia y de lucha. Nosotros nos hemos caracterizado por llevar esa lucha hasta las últimas consecuencias y haber logrado inclusive, conquistas que eran muy sentidas por nuestro pueblo, como el retorno del Gral. Perón en el año '72, y haber hecho un esfuerzo para que se plasmara, el 11 de marzo de 1973, una propuesta frentista y un programa que significaba el inicio de un camino de liberación para todos los argentinos que materializara esa revolución peronista inconclusa por el gorilaje en 1955. Efectivamente hay muchos sectores de juventud peronista y esto responde a los distintos proyectos que se mantienen en su seno. Nosotros nos consideramos parte de ese polo revolucionario que encontró en Evita su símbolo más claro y su guía más concreta, pero a su vez existen proyectos que calificamos como autoritarios, y que responden a las intenciones gorilas de atomización y dispersión del Movimiento...

— **Proyectos dentro del Peronismo...**

— Proyectos llevados por sectores que se definen dentro del Peronismo. La experiencia concreta del 30 de octubre y la derrota electoral puso como nunca en el tapete a estos proyectos, y muchas de las causas de esa derrota hay que remontarlas a esas contradicciones, que encon-

ARGENTINA

DOS VISIONES DE UNA REALIDAD

ASAMBLEA conversó en Buenos Aires con dos dirigentes de la oposición democrática argentina, Juan Carlos Dante Gullo y Antonio Manuel de la Vega, sobre la situación política y social de aquel país.

Dante Gullo, destacado dirigente de la Juventud Peronista, fue detenido en abril de 1975, durante la represión desatada luego de la muerte de Perón. Puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, fue sobreseído por la Justicia Federal en 1977, pero permaneció retenido en cautiverio seis años, recuperando su libertad recién el 18.10.83, doce días antes de las elecciones que dieron el triunfo a Alfonsín. Dante Gullo se reintegró inmediatamente a la militancia, dentro del Sector de la J.P. que responde al sector de Intransigencia y Movilización, en el que militan, entre otros, el dirigente obrero y ex-Intendente electo de Buenos Aires, Andrés Framini.

traron por parte del conjunto del movimiento una respuesta negativa.

— Tú planteas, entonces, la existencia de diferentes sectores dentro del Peronismo, algunos incluso que podrían ser marcadamente contradictorios con la línea de la J.P. ¿Cómo se pueden superar esas contradicciones, si es que son superables?

— Esas contradicciones se superan dentro de lo que es una práctica integral que tome como referente concreto a las bases del movimiento y fundamentalmente a los trabajadores, que son hoy el verdadero eje de una propuesta de unidad nacional.

— ¿Eso se está dando en el día de hoy?

— Hoy se está dando una realidad muy interesante, que comienza inmediatamente después del 30 de octubre y que ha significado que el conjunto del movimiento, primero en una actitud deliberativa y luego más participativa, comience a tomar conciencia de la necesidad de generar un referente transformador en el seno del Movimiento. La viabilidad de este proyecto está determinada por un lado por el fracaso de todos los intentos que llevaron a esta derrota electoral y por otro por la plena participación y protagonismo de todos los compañeros para que en un proceso de transformación busquen cuáles van a ser sus referentes de conducción para llevar adelante al pueblo revolucionario peronista.

— La Juventud Peronista fue en un momento determinado un sector enormemente movilizador del panorama político argentino. Hoy esta situación parece haberse revertido. ¿Cuál es la razón de que esto sea así?

— La razón hay que encontrarla en lo que han significado ocho años de dictadura, donde se descargó sobre el trabajador y la juventud la mayor represión, marginalización y aniquilamiento. Muchos de los 30.000 compañeros detenidos-desaparecidos, muchos de los caídos en la resistencia, muchos de los que sufrieron prisión y tortura respondían al espacio político, que tiene a la JP como su protagonista. A su vez la JP en la década del '70, si bien llevó adelante consecuentemente los lineamientos del Gral. Perón y lo que era la síntesis de los anhelos del

pueblo, fue sufriendo también por imposición de las contradicciones propias una suerte de limitación que hoy hay que superar con una práctica renovada en función del actual nivel de conciencia de la juventud argentina. Desde el plano interno, los sectores que nos llevaron a la derrota del 30 de octubre y que hoy siguen siendo elementos que distorsionan la realidad de nuestro movimiento han aplicado sobre todo este espacio, y fundamentalmente sobre la Juventud una política de macartismo y marginalización.

Esa política también tocó al rol que cumple la mujer en el movimiento, la que fue excluida de todo este proceso de determinación de lo que eran los anhelos y voluntad popular, que tendrían que haber sido llevados en las internas peronistas, en la campaña electoral y en la búsqueda de una respuesta que atiende a las reivindicaciones de nuestro pueblo, conformando a todos los sectores de la vida nacional.

— Tú hablaste hace un rato en forma muy definida de que el objetivo del Peronismo era la liberación nacional. ¿Qué contenido le das a ese término?

— Liberación nacional para nuestra realidad argentina y latinoamericana significa generar un proyecto del que sólo serán excluidos los grupos minoritarios y oligárquicos que responden a los intereses imperialistas. Esto significa liberarse de ese enemigo imperialista y de sus socios nativos y erigir en formas democráticas, pluralistas y participativas la voluntad de los distintos sectores que entiendan que sólo un proceso de cambio y revolución apoyado en los trabajadores es capaz de realizar no sólo un proyecto de nuevo país sino a su vez una integralidad con todos los países latinoamericanos.

— Ese proyecto de nuevo país ¿puede ser conducido por los representantes de las clases medias, o tiene que ser conducido necesariamente por los trabajadores?

— Esa propuesta tiene que ser llevada adelante por un frente de liberación que reúna en su seno a todos aquellos partidos o estructuras del campo popular y nacional, en su realidad de sector y de clase, del que sólo estén excluidos los sectores de la oligarquía y los que responden a

De la Vega, por su parte, es el Vice-Presidente, a cargo de la Presidencia, del Comité de Capital Federal del Partido Intransigente, P.I., que lidera el Dr. Oscar Alende. El P.I. fue la tercera fuerza en las elecciones del 30 de octubre, si bien largamente distanciado de radicales y justicialistas. De todos modos tiene fuerte peso a nivel de algunos sectores, sobre todo en los juveniles.

Las respuestas de Dante Gullo y de la Vega a las preguntas planteadas —preguntas que no son estrictamente las mismas—, los conceptos que manejan (y los que no manejan), sus ideas-fuerza, y hasta su lenguaje, permiten hacerse una idea de las propuestas alternativas que hoy tiene la oposición democrática en la Argentina, sus puntos fuertes, y también sus puntos débiles.

B.A.

las multinacionales.

— ¿Cuál sería ese proyecto nacional de que hablabas?

— Ese proyecto está delineado para nosotros en lo que significó la experiencia de los primeros gobiernos peronistas, la profundización de la cual hoy tiene que encontrar en la liberación nacional una clara ruptura con todos los lazos de la dependencia.

— ¿Por qué ese camino comenzado por los primeros gobiernos peronistas no pudo ser concretado?

— Por el marco nacional e internacional, que registra en la década del '50 la agresión del imperialismo y la imposibilidad de llevar adelante un proceso de cambio que hubiese tenido como protagonistas a los trabajadores y a los distintos sectores de la sociedad que sufren la agresión de los grupos minoritarios y excluyentes.

— Pero ¿cómo puede lograrse que, reiniciado ese camino, al llegar al mismo punto no se vuelva a encontrar igual obstáculo?

— Creo que la experiencia habida, más la lucha a que se ha encontrado convocado nuestro pueblo, peronista y no peronista, son elementos que deben determinar nuestro comportamiento futuro. Incluso nuestra experiencia como Juventud Peronista, que nos encontramos en determinado momento cumpliendo un rol protagónico, nos demuestra que hoy más que nunca hay que apelar a ese nivel de conciencia de las masas argentinas, fundamentalmente los trabajadores, y generar condiciones nuevas de participación masiva, de fortalecimiento de la democracia y de búsqueda de cauces que permitan generar las condiciones de esa nueva Argentina.

— Cambiando un poco de tema, ¿cuál sería, en opinión de la JP, el balance de los primeros cien días de gobierno radical?

— Estos primeros cien días nos encontramos con un saldo crítico: la política económica no encuentra aún cauces renovadores que den respuesta a lo que significó un plan expoliador llevado adelante por la oligarquía, y en muchos aspectos incluso se plantea un continuismo de esa política. En el caso concreto de la deuda externa no hay una política definida con los centros financieros imperialistas, que siguen determinando nuestra de-

pendencia y condicionamiento como nación y como proceso de cambio. En el tema derechos humanos hay una incorrecta caracterización de lo que significó la represión de la dictadura oligárquico-militar, que hace que no se exprese lo que votó mayoritariamente el pueblo el 30 de octubre, y que no se tenga en cuenta la lucha que todos hicimos para que esta democracia significara el repliegue de esa minoría autoritaria. Hoy desgraciadamente, con la reforma del Código de Justicia Militar, con la posibilidad de que sean los propios genocidas los que se juzguen, se está dando una vuelta de tuerca al revés a lo que fueron los anhelos de todos los sectores del campo popular y nacional y de la sociedad toda, para que, como dicen los compañeros del P.I. en sus pintadas y consignas, los militares que se juzgan hoy no sean los posibles desestabilizadores de mañana. Al tema derechos humanos hay que sumar la política en el campo gremial, donde no se encuentra con claridad cuáles son las intenciones para que este sector dinámico y transformador comience a recuperar las conquistas conculcadas en estos años de dictadura. En el plano internacional, un manejo que trata de reubicarnos en los esquemas del poder internacional, nos pone en una actitud tibia respecto a lo que estaban esperando muchos países latinoamericanos de esta democracia que se ha iniciado en Argentina.

— ¿Qué opinión tiene la JP sobre el episodio de las Malvinas?

— Nosotros pensamos que la maniobra que significó el 2 de abril no fue sino un elemento que quería frenar la realidad que se vivía internamente y que era el ascenso de la voluntad de nuestro pueblo de terminar con siete años de oprobio, de represión y de destrucción. Desgraciadamente nuestra bandera tuvo que verse relegada al poder imperial, que cumplió no sólo con su función de dominación económica sino con las armas,

en cuyo uso nuestros hombres de armas (entre comillas) demostraron que estaban aptos para aplicar la teoría de seguridad nacional pero incapacitados de defender la soberanía popular y nacional.

— ¿Cómo ve la JP el futuro inmediato?

— El 30 de octubre para noso-

tros significó la forma soberana en que se manifestó nuestro pueblo, y respetamos esa voluntad que definió que íbamos a tener un Presidente radical y que el radicalismo iba a ser gobierno. La actitud de la JP es respetar ese hecho y trabajar para transformar esta democracia y darle el contenido de pueblo que necesita para que nunca más los grupos minoritarios de la oligarquía excluyente vuelvan a dañar al conjunto de nuestra nación. Para la JP incluso hoy más que nunca es importante transformar nuestro Movimiento, porque un Movimiento Peronista transformado va a ser uno de los mejores puntales para que nuestra incipiente democracia se vea fortalecida. Aspiramos a que no sólo tengamos un presidente radical, sino que tengamos un presidente para todos los argentinos y en nuestra concepción de movimiento peronista popular, nacional y revolucionario, vamos a estar al servicio de esa definición.

— Esa voluntad de transformación del peronismo, ¿tú creés que es compartida por los demás sectores peronistas?

— La totalidad de los sectores van a tener que entender, por la experiencia vivida el 30 de octubre, que los protagonistas hoy más que nunca deben ser las bases peronistas. Las bases han definido claramente quiénes son los "mariscales de la derrota" y qué es lo que no quieren nunca más en el peronismo. Sobre esa realidad es que hoy hay que enmarcar las políticas. Aquellos sectores que sean consecuentes y que piensen en el movimiento, van a aportar para su transformación. Aquellos sectores que no quieran comprender esta experiencia van a encontrarse enfrentados a las bases y por lo tanto demorando una respuesta que tiene que estar al servicio del campo popular y nacional.

DE LA VEGA

— ¿Cuál es la alternativa que plantea el P.I. para la sociedad argentina, y qué camino propone para que esa alternativa pueda ser viable?

— Para contestar esa pregunta habría que referirse a lo que fue la historia política argentina de los últimos años, donde un momento de alza del movimiento popular que abarca desde el '69 en adelante se corta abruptamente por el golpe del '76, a partir del cual las fuerzas represoras, los sirvientes del imperialismo, proceden metódica y consecuentemente a destruir lo que había sido la vanguardia política popular en la Argentina, y esto independientemente de las críticas que su forma de actuar pueda merecernos a los propios integrantes del campo popular. Estos últimos ocho años marcan la más profunda y grave derrota de las fuerzas populares en la historia argentina. Por ello la función de la democracia recién instaurada se enmarca en un cuadro de situación que no puede compararse con el período posterior a las elecciones del '73, ya que el movimiento popular carece hoy de organización. Nosotros entendemos que es fundamental la recomposición de este campo a partir de la unidad de las fuerzas que lo componen, políticas y sociales. Esto implica un largo trabajo y deponer falsos antagonismos muchas veces instrumentados por el imperialismo y que tienden a dividirnos en una etapa que debe ser de unidad para llevar adelante la construcción del gran frente de liberación nacional, tanto en la Argentina como a nivel de toda América Latina, ya que ésta es la única posibilidad de enfrenta-

COLOMBIA

ELECCIONES DE MITACA:
PUNTO MUERTO

"Las elecciones de mitaca no las ganó nadie", dice la revista colombiana "Semana" en su edición posterior a estas elecciones de mitad de camino que se realizan en cada período presidencial para renovar autoridades departamentales y municipales, y que toman su nombre de la cosecha de café que se hace a mitad de año. Y el columnista Fernando Cepeda sostiene por su parte en el diario liberal "El Tiempo" que "todos parecen haber ganado las elecciones".

Para entender esta aparente contradicción hay que analizar un poco más a fondo el complejo panorama político colombiano, dominado desde el siglo pasado por las disputas entre liberales y conservadores, los dos partidos políticos más antiguos del subcontinente después de nuestros partidos Nacional y Colorado. Esas disputas han abarcado todos los campos, incluso la lucha armada que tuvo sus expresiones más destacadas en la "Guerra de los 1.000 días" a fines del siglo pasado, y en el dramático período de violencia producido a partir del asesinato en 1948 del líder populista y jefe del Partido Liberal, Jorge Eliecer Gaitán. Las diferencias entre ambos partidos, sin embargo, se han ido borrando con los años, y el discurso reformista del liberalismo ha ido perdiendo filo, al punto de que hoy liberales y conservadores son grupos separados por la tradición y por las ambiciones personales de sus caciques más que por diferencias programáticas.

Vale la pena recordar que cuando en 1953 el General Gustavo Rojas Pinilla asume la presidencia luego de un golpe militar por él encabezado que derrocó al conservador Laureano Gómez, ambos partidos se unen en

la oposición al régimen militar, concertando un pacto por el que unifican sus esfuerzos para combatir a Rojas. A la caída de éste, en 1957, liberales y conservadores formalizan un acuerdo de alternancia en el poder sin lucha electoral hasta 1974, acuerdo que se cumplió puntualmente y a cuyo influjo fueron presidentes Alberto Lleras Camargo (liberal), Guillermo León Valencia (conservador), Carlos Lleras Restrepo (liberal) y Misael Pastrana Borrero (conservador). Concluida esta "tregua", liberales y conservadores se han seguido alternando en el poder, y después de dos períodos liberales (López Michelsen y Turbay Ayala), en 1982 se produjo la victoria del candidato conservador, Belisario Bentancur.

El escenario de estas disputas es un país de estructura predominantemente agraria, con graves problemas de distribución de la tierra, con una monocultura centrada en la producción de café, y una dependencia aguda en materia económica de los Estados Unidos, su principal contraparte comercial y el origen de la mayoría de las inversiones que se vuelcan a la economía colombiana. En ese marco surge la existencia de movimientos guerrilleros, con cierto retardo respecto a lo que cronológicamente fue el período de auge de estas tendencias en América Latina, movimientos que tienen en el MR-19 su expresión más notoria, aunque existen otros grupos de diverso origen ideológico.

La victoria de Belisario Bentancur en las elecciones de 1982

y más que nada su actuación como Presidente en los primeros meses de su mandato pareció de alguna forma plantear una variante en esta tranquila rotación en el poder de sectores oligárquicos de diferente etiqueta. Bentancur, en efecto, tendió su mano hacia la guerrilla, a la que ofreció una amnistía muy cuestionada por los militares, lo que incluso derivó en un conato de golpe (ver ASAMBLEA No.7), fortaleció el papel de Colombia en el plano interamericano (particularmente a través del Grupo Contadora y la incorporación de Colombia a la Organización de Países Socialistas. Más allá de todas estas medidas, sin embargo, poco estaba pasando en el plano social y económico, y ninguna de las causas estructurales de las dificultades colombianas estaba siendo atacada.

El idilio que el país vivía con su carismático Presidente se rompió bruscamente pocos meses antes de las elecciones de mitaca, haciendo realidad una frase del propio Bentancur de 1980, por cierto enfocada a sus rivales liberales: "Seguimos aferrados a la literatura patriótica, a las fórmulas de momento y a la confianza en que el 'coeficiente de resignación' de los colombianos es ilimitado. Pero ese coeficiente de resignación está agotándose". Huelgas y paros en cadena, una movilización popular a veces violenta, y una represión que recordó las épocas del negro período conocido como "la Violencia", posterior a la muerte de Gaitán, pusieron ese agotamiento, ese giro que venía madurán-

dose y que se precipitó en el mes previo a las elecciones.

Y bien, ¿qué pasó, en definitiva, objetivamente, en las elecciones de mitaca?

1. A pesar de los llamados a votar de Bentancur ("Vamos bien, vote bien", era la fórmula de la propaganda oficial), el porcentaje de abstención sobrepasó el 60%. Eso es normal en las "mitacas", pero hay que tener en cuenta que el gobierno había jugado su prestigio a una nutrida concurrencia electoral más que a un apoyo a su propio partido.

2. Dentro del Partido Liberal, la expectativa creada en torno al Senador Luis Carlos Galán, jefe del Nuevo Liberalismo, corriente autodefinida como renovadora, resultó absolutamente defraudada. Galán no votó mal, ya que obtuvo más de medio millón de votos y tuvo una votación espectacular en la capital. Pero mantuvo su porcentaje relativo dentro del P.L., muy poco superior al 20% y estuvo muy lejos del millón de votos que añoraban sus seguidores para constituirlo en el jefe indiscutido del liberalismo y candidato desde ya a la presidencia en las elecciones del 86. Hay quien piensa que su error quizá haya sido transformar unas elecciones municipales en un test de candidaturas presidenciales, con lo cual su prédica resultó descompaginada con los temas que eran el centro de la campaña. Galán

no sale derrotado definitivamente de esta consulta, ni mucho menos, ya que sigue siendo el político liberal que tiene más apoyo individual, pero su aspiración de control del partido se ha visto duramente frustrada, y ahora deberá negociar con los "caciques" del oficialismo liberal las candidaturas del 86, y posiblemente en la postulación de un candidato de compromiso.

3. El Partido Conservador (que venció en el 82 por la división interna del liberalismo y la impopularidad del anterior presidente liberal, Turbay Ayala, pero no consiguió mayoría parlamentaria), continúa siendo minoritario. Es más, prácticamente se mantuvo la proporción de 2 a 1.5 entre liberales y conservadores de la elección nacional del 82. Por consiguiente, si el carisma de Bentancur había llegado a alterar esta relación, los acontecimientos de las últimas semanas revirtieron ese avance. O, de lo contrario, el apoyo que concita el Presidente no se traslada a su partido (el 60% de los colombianos sigue pensando que su desempeño como mandatario es correcto, según Gallup, aunque ese porcentaje va en descenso). De modo que el Partido Conservador deberá trabajar duro en estos dos años para zanjar esa brecha o esperar que las propias divisiones del liberalismo le den nuevamente una imagen negativa ante la opinión pública, que pueda variar la relación de fuerzas actual.

4. De todas maneras, dentro del Partido Conservador, se mantiene el predominio del ex-Presidente Pastrana, quien podría intentar alcanzar un nuevo mandato, aunque los intentos reeleccionistas han sido muy poco exitosos últimamente en Colombia, y como dice "Semana", si algo le ha enseñado la experiencia reciente a Pastrana es que "el único puesto más privilegiado que el de Presidente es el de dueño de Presidente", Pastrana es el dueño de Bentancur, a quien catapultó en el 82, y puede resultarle más cómodo permanecer en ese papel.

5. La izquierda, que se presentó unida en el Frente Democrático, del cual sólo desertaron los grupos maoístas (cuyo candidato fue nada menos que Diego Bentancur, hijo del Presidente, y un fiasco electoral total), mantuvo sus márgenes tradicionales. La propuesta unitaria y sus listas integradas por antiguos militantes del Partido Comunista (el partido mayoritario de la coalición), guerrilleros amnistiados y maestros (cuya gremial adhirió como tal al Frente), no consiguieron, en efecto, superar las dificultades de la maraña política colombiana. La experiencia unitaria, sin embargo, en la medida que el Frente consiga mantener su vigencia trascendiendo de una mera concertación electoral, abre una perspectiva de interés para las próximas elecciones nacionales.

A todo esto los problemas de estructura subsisten, la guerrilla continúa presente como telón de fondo de una situación política no resuelta y el ruido de sables no ha dejado de escucharse. Pero ese es otro capítulo de esta historia.

B. A.

miento con posibilidades de victoria ante las multinacionales y el imperialismo.

— **Cuanto tú hablas de liberación, ¿qué contenido le das a esa palabra?**

— Romper las ataduras de la dependencia, obtener la autodeterminación para los pueblos latinoamericanos, darnos formas propias que nos lleven a un proyecto de país que tienda a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

— **El P.I. apenas superó en la última elección el 2% del electorado. Con esa incidencia tan limitada, ¿cómo puede llegar a cristalizar ese tipo de objetivos?**

— El resultado electoral para nosotros no marca la potencialidad de las distintas fuerzas del espectro político argentino, porque se tendió a una aguda polarización. De todas formas, y aún siendo nosotros la tercera fuerza política, creemos que el rol del P.I. es en esta etapa fundamentalmente actuar como el motor o la herramienta del diálogo para la unidad de las fuerzas populares. Dentro de esa unidad popular nosotros bregaremos porque se impulsen las posiciones de nuestro Partido, en materia económica, social, de distribución de la riqueza, etc. Somos conscientes de que ésta es una tarea larga, pero no declinaremos en el esfuerzo.

— **¿Cuál es el balance que hace el P.I. de los primeros 100 días de gobierno radical?**

— Entendemos que en los temas fundamentales el radicalismo no ha respondido con la sol-

vencia y con la profundidad necesarias a las expectativas que el pueblo tenía. Por ejemplo en el tema de la deuda externa el gobierno no ha informado adecuadamente al Parlamento, que tiene el derecho a estar informado y en última instancia ser quien decida en la política a aplicar en las negociaciones con el F.M.I. y la banca internacional. En el caso de Malvinas seguimos ignorando oficialmente hasta dónde se ha avanzado en la investigación de las responsabilidades. En el caso de los desaparecidos la decisión del oficialismo de no hacer lugar a la propuesta de nuestro Partido, del Justicialismo y de otras fuerzas políticas, de constituir una Comisión Bicameral Investigadora nos lleva a una situación en que se desconoce el avance de la investigación y aparece procediéndose contra algunos "Grandes Botones" de las distintas cúpulas que tuvo la dictadura militar, pero no se sabe nada de lo que fueron llamados "grupos de tarea", que no fueron otra cosa que bandas criminales fascistas, cuyos integrantes siguen transitando tranquilamente por la calle o han emigrado a otros países. Todo esto enmarca una situación de desinformación, que personalmente entiendo obedece a las dudas o hasta algún nivel de compromiso entre algunos integrantes de la cúpula radical y algunos epígonos de las distintas Juntas Militares.

— **En estos días se suceden los llamados a la unión y a la concertación nacional en la Argentina, desde la propia Presidencia**

de la República y desde la CGT unificada. ¿Qué piensan Uds. de estos llamados, y en qué forma pueden contribuir a crear salidas para la sociedad argentina?

— Nosotros venimos llamando a la unidad nacional desde mucho antes de las elecciones del 30 de octubre. Fuimos prolijamente desoídos por las dos fuerzas mayoritarias, pero no por eso bajamos las banderas: entendemos que la única posibilidad liberadora que existe para nuestros países, hoy llevados por el imperialismo a niveles de explotación que años atrás parecían imposibles, es la unidad de todos los sectores sociales y políticos agredidos por ese imperialismo y en nuestro país por la dictadura sangrienta que hemos sufrido. Y esto tiene valor coyuntural, pero también tiene valor estratégico bemos que vamos a tener diferencias con otras fuerzas, pero entendemos que la única forma de construir ese frente de liberación nacional pasa por el respeto mutuo y el libre debate tanto político como ideológico. Y debate a nivel del pueblo, no de las cúpulas dirigentes, como ha propuesto algún nivel del radicalismo.

— **Cambiando de tema, ¿qué piensa el P.I. de los sucesos de las Malvinas?**

— Nosotros, como todo el pueblo argentino, reivindicamos antes, durante y después de la guerra la soberanía sobre el archipiélago. Pero entendemos que la toma de las islas fue una jugada del gobierno militar para tapar todos sus desaciertos y

trampas (entre ellos la deuda externa, por supuesto), inscrita en un proyecto continuista en aras del cual no trepidaron en llevar a miles de jóvenes argentinos a la muerte, la mutilación o las secuelas de todo tipo que deja la guerra. Creemos que este episodio es gravísimo y debe ser profundamente investigado en el aspecto interno, para que los responsables, que seguramente son muchos más que los que se han publicitado, asuman esa responsabilidad. En cuanto a las negociaciones, nosotros no estamos dispuestos a negociar ni un milímetro de los archipiélagos ni de la Antártida, porque los consideramos parte integral de nuestra soberanía.

— **¿Qué opina el P.I. sobre la Ley de "normalización sindical" propuesta por el radicalismo?**

— Nosotros consideramos que este tema fue planteado en un momento inoportuno, ya que había problemas mucho más graves —y los sigue habiendo— que éste, y que el tratamiento de este tema, que en algún momento deberá ser encarado, por supuesto, ha servido hoy solamente para profundizar algunas diferencias que existen dentro del campo popular. En cuanto al fondo del asunto, nosotros somos fervientes partidarios, y lo hemos dicho claramente, de la representación proporcional en los sindicatos, lógicamente con un "piso" mínimo de votos. En ese sentido no compartimos ni la propuesta justi-

cialista ni la propuesta radical. Creemos además que de ninguna manera la reorganización sindical puede ser digitada o controlada por funcionarios del Estado: entendemos que los trabajadores, a través de las distintas corrientes que haya en cada sindicato y de los acuerdos políticos que se produzcan entre ellas, deben ser los que designen los compañeros responsables de llevar adelante, con las formas que se determinen, la conducción de cada organismo gremial.

— **Tú dijiste que la Ley profundizó algunas diferencias existentes en el movimiento popular. ¿Cuáles serían esas diferencias?**

— La fundamental es que aquí aparece privilegiándose como enemigo central a la burocracia sindical. Nosotros la hemos combatido siempre y la seguiremos combatiendo porque entendemos que es una deformación dentro del campo popular. Pero el enemigo central de ninguna manera es ella, sino que ese enemigo sigue siendo, hasta que lleguemos a la liberación nacional y social, el imperialismo, a través de sus distintas formas y personeros enquistados dentro de la sociedad argentina. Por ello entendemos que el principal lazo puesto en el cuello del país es hoy la deuda externa, ya que se nos está llevando —y no sé si no se nos ha llevado ya— a negociaciones que imponen conductas que coartan nuestra posibilidad de tener una auténtica propuesta de desarrollo nacional.

— **¿Cuál es la propuesta del P.I. para solucionar el problema de la deuda externa?**

— Nosotros entendemos en primer lugar, en cuanto a la mecánica, que este asunto debe ser tratado por el Congreso Nacional, que es la más amplia expresión de la soberanía nacional, además de que ello está establecido así expresamente en la Constitución. Por otro lado nosotros entendemos que la Argentina debió haber impulsado la creación de un Club de Deudores, porque de ese modo la fuerza para negociar sería muy otra que haciéndolo aisladamente que es lo que el imperialismo ha buscado tradicionalmente aquí y en todos los lugares del mundo.

— **¿Algo más?**

— Sí, quiero enviar un saludo fraternal y solidario al conjunto del pueblo uruguayo, que ha sabido luchar en la medida de sus posibilidades, y más allá muchas veces, por su liberación, que espero que sea lo más inmediata posible, y particularmente a aquellos compañeros que han sufrido cárcel y persecución. A todo ellos quiero decirles que el Partido Intransigente siempre ha sostenido las banderas de la solidaridad latinoamericana y que las seguirá sosteniendo, pero que esa solidaridad deberá ser activa, permanente, y si es necesario hasta combatiente.

BRASIL DIRECTAS O NO, EL PUEBLO YA ELIGIO

"UM, DOIS, TRES..."

Al momento de escribir esta nota, es imposible conocer el resultado de la votación en el congreso que decidió la suerte de la enmienda "Dante de Oliveira", dato que el lector seguramente manejará al tener en sus manos esta edición. El día miércoles 25, el Congreso Nacional, sesionando en el clima enrarecido de una Capital Federal ocupada militarmente y bajo control del Poder Ejecutivo (el Estado de Emergencia fue decretado por 60 días a partir del día 18), donde las previstas manifestaciones y caravanas son prohibidas y borradas de los medios de comunicación las informaciones de carácter político, se ha pronunciado.

Poco importa sin embargo el resultado incierto de una aritmética parlamentaria cuando los pronunciamientos populares son claros. Sólo podrá interponerse entre la voluntad popular y su concreción la alquimia de unos senadores "biónicos" o las forzadas lealtades de un oficialismo en retroceso. Poco importa todo eso en la soledad de un recinto aislado y cercado por las fuerzas de seguridad cuanto en el calor popular ha sido decretado luego de 20 años de dictadura el fin del régimen militar. En todas las ciudades y poblaciones del Brasil el día 25 se vivió la fiesta, una "vigilia" bullanguera donde la población acompañó la votación parlamentaria conjunta-

VEINTE AÑOS DESPUES

1964. Rebelión militar y fin de la experiencia populista de "Jango" Goulart, en un proceso donde las clases medias y sus famosas "marchas del hambre", etc., tuvieron un rol principal. Luego vendría el falaz milagro del "modelo" brasileño, la tortura institucionalizada, la Seguridad Nacional, el Orden de una apertura calculada hasta en sus más nimios aspectos, y el fracaso. Hoy, veinte años después, la población brasileña, incluidas aquellas clases medias que promovieron y apoyaron la "revolución" de marzo, rechaza en un 90% al régimen; y lo hace por medio de la mayor campaña popular que ha conocido la historia del Brasil, tiñendo al país de amarillo (el color de las directas) y reuniendo multitudes de millones de personas (en los últimos tres meses se movilizaron más de 25 millones de brasileños).

mente con una "paralización" de actividades (no huelga general como proponían las izquierdas) organizada por el Comité pro-Diretas (una especie de Intersectorial brasileña que coordinara la campaña y donde están representados los partidos y organizaciones sociales).

Interesa entonces comparar los saldos políticos que arroja una coyuntura particularmente focal de la historia contemporánea del Brasil. Para el oficialismo, la desgastante gestión de los últimos meses confirmó las tendencias evidenciables desde las últimas elecciones estatales, donde un polo irreductiblemente asociado al poder militar y económico cada vez ve más disminuida su capacidad de maniobra (representado actualmente

por el discutido Ministro del Interior Mario Andreazza, el infame ex-gobernador de Sao Paulo, Paulo Maluf y el Gral. Walter Pires), y una posible alternativa "civilista" está aún en ciernes, asociada al vice-presidente Aureliano Chaves (el mismo partidario de las directas y presidenciales del PDS), y varios gobernadores del mismo partido. En este juego, el presidente Figueiredo, entre desmentidos y malos humores, ve cuestionada su hábilmente construida imagen "aperturista".

En el seno de la oposición, si bien el apoyo popular recogido es enorme, ya hay quienes se preguntan si el fruto de sus afanes no irá a beneficiar a un tercero (es el caso de la inevitable

ascensión del carismático Brizola, quien pese a su pequeño partido se perfila como un "Alfonsín del socialismo moreno"). El heterogéneo frente que representa el PMDB y el PT empiezan a preguntarse quién recogerá el fruto de los esfuerzos desplegados, en especial cuando el oficialismo se ha quedado sin alternativas.

Sin embargo, las especulaciones políticas aún no parecen haber afectado a la movilización popular pro-directas, la que fuera calificada como "una bandera que empuja a una sociedad". Las elecciones directas ya están consagradas, sea cual sea el destino de la enmienda constitucional. El oficialismo planteó como confusa alternativa negociable la enmienda Leitaó de Abreu (directas en 1989 y algunas modificaciones legales en la actualidad). Como lo expresara el ex-senador pemedebista y prescindible de su partido Paulo Brossard, "dejando de ser aprobado el proyecto Dante de Oliveira, no sé qué pasará, pues en este momento las manifestaciones son ordenadas, contenidas, porque hay una esperanza que alivia la tensión social. Sepultado el proyecto, no sé qué podrá suceder en un país que vive una crisis como el nuestro".

En efecto, por encima de los resultados se escucha el reclamo de un pueblo que protagoniza una verdadera revolución popular pacífica: "um, dois, tres, quatro, cinco, mil; eu quero eleger o presidente do Brasil".

POR UN PRIMERERO DE MAYO TAMBIEN HACIA ADENTRO

Los trabajadores se están preparando, una vez más, para desplegar sus consignas y salir a la calle a marcar la vigencia de una lucha que no cesa. El "día de los trabajadores" no es un festejo vano, ni la simple conmemoración de una fecha de aniversario. Es —siempre lo ha sido— una jornada de reafirmación histórica y es, además, una oportunidad para que la clase trabajadora manifieste su presencia viva y dinámica; expresando sus necesidades, sus aspiraciones e, infaltablemente, sus propuestas.

Pero no todo es azul y hay mucho que hacer por delante. Los militantes sindicales saben de las dificultades que los desbordan, de los problemas que existen en el funcionamiento interno, de las naturales carencias a superar.

El próximo primero de mayo será otra jornada histórica de lucha. Pero debe serlo hacia afuera y hacia adentro. Creemos que éste es un momento oportuno para volcar la movilización que se genera en torno al primero de mayo, hacia la discusión interna y el aumento de la participación de los trabajadores en sus organizaciones. Para desarrollarlo, corregir errores y fortalecer el movimiento sindical, es imprescindible impulsar la participación activa de sus bases. En la discusión y en las venidas. A lo largo del tiempo se ha ido creciendo lenta y tesoneramente.

Este primero de mayo encuentra a nuestro movimiento sindical en un momento de la vida nacional en que ha ido logrando una participación importante que debemos defender con mucha firmeza y tratar de desarrollarla.

En medio de tantas dificultades se han ido conformando nuestras organizaciones, se ha trabajado mucho, con altos y bajos, con idas y venidas. A lo largo del tiempo se ha ido creciendo lenta y tesoneramente.

El esfuerzo de muchos

Daniel Porteiro

AMERICA LATINA

ARMANDOSE HASTA LOS DIENTES...DE DEUDAS

Una investigación de la agencia alemana de prensa DPA, publicada en estos días en la prensa internacional (y que, que sepamos, no ha sido aún divulgada en nuestro país), establece que las naciones latinoamericanas siguen adquiriendo ingentes cantidades de armamentos, a pesar de su colosal endeudamiento externo. El estudio de DPA establece que "17 países, con una deuda externa de 316.272 millones de dólares, han comprado en los dos últimos años (armamento ya recibido, por recibir o en vías de adquisición) 645 aviones de guerra de distintos tipos, 72 buques, (entre ellos 13 submarinos, 16 fragatas y 18 corbetas), 370 tanques de combate, 532 transportes blindados y 82 helicópteros", aparte de otros "armamentos menores". Curiosamente, los tres países más endeudados de Latinoamérica, Brasil, Argentina y México, son los que mayor cantidad de armamentos han adquirido.

La investigación de DPA reveló asimismo que los 17 países analizados, que poseen en total una población de 357 millones de habitantes, tienen en conjunto casi 1.300.000 soldados en las tres ramas de las Fuerzas Armadas, lo que equivale a decir que el 0,36% de la población latinoamericana es parte integrante de las fuerzas militares, porcen-



taje que sería más significativo aún si se lo considerara respecto a la población económicamente activa.

Este 0,36% promedio es ampliamente superado por varios países que tienen conflictos latentes o efectivos en sus fronteras, como Nicaragua (1,8%) o Cuba (1,6%), así como por Uruguay, que con un 1% de su población total integrando los cuadros militares supera largamente a la mayoría de los países latinoamericanos, duplicando a Argentina y quintuplicando a Brasil. En estas cifras no están incluidos, por otra parte, los guardacostas ni las fuerzas policiales.

El informe de DPA señala asimismo que tres de los 17 países estudiados mantienen ac-

tualmente contingentes militares en el exterior: Cuba, Colombia y Uruguay. Los soldados cubanos están en Angola, Etiopía y otros países africanos, habiendo asimismo cerca de 1.000 instructores militares cubanos en Nicaragua, Colombia y Uruguay participan, a su vez, en la Fuerza Multinacional establecida en Sinaí, Egipto.

Se señala asimismo que "los mayores exportadores mundiales de material militar a los países en desarrollo son Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental e Italia. En el caso latinoamericano, Israel juega también un papel importante como vendedor, especialmente por sus ventajosos precios. Entre las industrias regionales de armamento destacan como exporta-

doras en primer lugar la de Brasil y luego la de Argentina. Las exportaciones brasileñas de armas habrían bordeado el año pasado los 2.200 millones de dólares, según fuentes extraoficiales".

El extenso estudio de DPA incluye asimismo un análisis país por país de las 17 naciones incluidas en la encuesta. Respecto del Uruguay se informa que sobre una población estimada de 2.900.000 habitantes, y con una deuda externa de 4.243 millones de dólares, existen aproximadamente 30.000 efectivos totales en las tres ramas de las Fuerzas Armadas, distribuidos así: 22.300 en el Ejército, 4.700 en la Marina (incluidos los de la Aviación Naval e Infantería de Marina), y los restantes en la Fuerza Aérea. La Marina dispone de tres fragatas, una corbeta y 9 aviones de combate, en tanto la Fuerza Aérea dispone de 24 aviones de combate. El armamento encargado y recibido o por recibir, o en trámite de compra, en los dos últimos años, incluye, según fuentes europeas consultadas por DPA, 15 tanques livianos Scorpion y un destructor norteamericano, y según fuentes del Pentágono, además, 6 aviones de reconocimiento marítimo, que fueron entregados en 1982.

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

HABER:
La solución del conflicto de ONDA

para los trabajadores de la Empresa.

DEBE:
Estancado el conflicto pesquero

Un hecho importante en la semana que pasó fue la solución del conflicto del personal de la empresa ONDA. Es importante porque el logro del éxito en ciertas reclamaciones fundamentales frente a una empresa como ONDA S.A., patronal dura en el plano laboral, significa eficacia y acierto en la Asociación Laboral que desarrolló el conflicto. Importa también la solución lograda en virtud del numeral 2 del compromiso acordado, en tanto significa el compromiso de la Empresa de no enviar rabajadores al Seguro de Paro durante el lapso de 90 días de funcionamiento de la Comisión Bipartita. Este mantenimiento de la fuente de trabajo es un objetivo logrado de real interés para los trabajadores, atendidas las dificultades del mercado de la mano de obra. De igual modo son positivos los incrementos de salario materializados en la fórmula de adelanto y gratificación de los numerales 4 y 5 del acuerdo. Es positiva también la constitución de la Comisión Bipartita aunque sin duda el personal deberá estar muy atento —con la misma eficacia que ha venido actuando— para que las referencias a la incidencia del costo de mano de obra y las posibilidades de su reducción así como a la reestructura en función de la creatividad y productividad no signifiquen afectaciones de un nivel salarial imprescindible y decoroso

A la fecha de escribir esta nota el conflicto pesquero se encuentra estancado. La instancias patronal en cuanto a considerar que la relación pesquera se regula por viaje redondo no configurándose con la reiteración de dichos viajes, la situación de permanencia del trabajador de la pesca, está impidiendo toda solución al diferendo planteado. Se pretende aplicar por esta vía de los viajes redondos sucesivos un régimen distinto al de los demás trabajadores pues la doctrina y la jurisprudencia son firmes en cuanto a que la reiteración de contratos por tiempo determinado van generando una continuidad objetiva como lo señalaba el Dr. De Ferrari, que tipifica una situación de permanencia de la relación de trabajo. Además la ley y el Convenio Internacional en vigencia prevén la posibilidad de contrato de trabajo por tiempo indeterminado y la acumulación de viajes redondos transformando al trabajador en trabajador por tiempo indeterminado.

Se quiso someter el conflicto a plebiscito negando con esto el funcionamiento tradicional sindical a través de las asambleas y al ser rechazado ha dejado de actuar la comisión de conciliación. Aparentemente estaría pendiente una instancia administrativa ministerial no definida.

TEMAS SINDICALES

1º DE MAYO DE 1984: ANÁLISIS Y CONVOCATORIA

1- SOLO MAS LARGA LA CADENA

Desde el 1º de mayo de 1983 hasta ahora el Movimiento Sindical ha tenido un desarrollo relativo hacia afuera y hacia adentro.

Hacia afuera tanto en relación con su existencia e identidad frente al Proceso, como en relación con las demás fuerzas sociales y políticas. La relación con las autoridades del proceso se ha dado con altibajos y contradicciones. La resultante final es progresiva.

Avance con contradicciones porque siempre que la libertad es tolerancia del que tiene el poder y la fuerza, concesión bajo presión pero concesión al fin, el territorio nunca está definitivamente conquistado. Siempre cabe esperar el retroceso.

El progreso ha sido en los hechos. La frase "se han ido ganando espacios" que con capacidad creadora ha acuñado el pueblo para caracterizar la lucha del contraproceso a lo largo de estos años, define también la acción del movimiento sindical en este año que pasó.

Se ha empezado a ejercitar una mayor libertad de reunión. Se han cumplido otros actos públicos autorizados. Han aumentado considerablemente la libertad de expresión en los semanarios y publicaciones periódicas para juzgar los actos de Gobierno y la problemática en general del País. Se ha acrecentado la acción por la amnistía y la defensa de los derechos humanos.

No ha sido un avance regalado. La presión popular demostrando por múltiples formas la carencia de base del régimen, el fracaso económico, el aislamiento del exterior, han sido determinantes de la progresividad de hecho.

Claro está que no vamos a caer en lo del perro del cuento que se creyó libre porque le alargaron la cadena, hasta que al estirar al máximo fijado por el amo, el tirón le recordó la atadura. Y tirones han habido. Clausura de radios y semanarios hasta los últimos "La Prensa" de Salto, "Tribuna Amplia" y "Cinco Días", de CX30, ilegalización del PIT, desocupación de Ildu, sanción de una inconstitucional reglamentación de la huelga que anula el Derecho en lugar de reglamentarlo, ley que prohíbe la huelga de funcionarios públicos, etc.

En muchos de esos casos la lucha ha permitido recuperaciones, demostrando que el régimen tiene la fuerza, pero no poder real en la comunidad y que tiene conciencia de ello. Valgan entre otros la consulta a las organizaciones del Plenario para la delegación a O.I.T., la huelga de ONDA a pesar de la ley, etc.

Pero de todas maneras hasta ahora sólo es más larga la cadena.

2- COMO EN RASHOMON

Hacia afuera en cuanto a los vínculos con las demás organizaciones sociales y políticas todo parece centrado en la popularizada concertación. Como en aquella película japonesa Rashomon la versión es distinta según quien la enfoca.

Para nosotros es absolutamente clara la concertación para el objetivo claramente común: lograr la democratización del País, la recuperación plena de todas las libertades y la pacificación social por la amnistía irrestricta.

Tales objetivos merecen todo tipo de compromisos y sacrificios. Pero en el orden de una comprometida concertación para después, ya instalado un Gobierno de Derecho la cosa es distinta.

ta. Sin dejar de tener claro que deberá evitarse toda desestabilización para evitar el retorno de custodios, no podemos olvidar que los partidos tradicionales son fuerzas políticas de estructura policlasista que tienen en su seno fuerzas y sectores económicos de intereses encontrados con los del Movimiento popular y la clase trabajadora.

Allí la concertación es tan sólo una expectativa sobre la política a desarrollar, y la respuesta deberá darse a nuestro juicio según los objetivos se ajusten o no al cuadro de soluciones que el Movimiento Popular entienda necesarias para superar la crisis nacional.

3- DIFICULTADES Y ERRORES

Hacia adentro el movimiento sindical se ha desarrollado con dificultades y aún con errores, que no deben soslayarse —al influjo de un optimismo militante— por el propio futuro del Movimiento.

En materia de dificultades, a las conocidas trabas jurídicas de funcionamiento que crea el Ministerio de Trabajo, se ha sumado una política patronal antisindical con empuje creciente (despidos de dirigentes sin causa, amenazas, cambios de tareas, envío al seguro de paro como presión, etc.) agravada por la ausencia de fuentes de trabajo substitutivas.

Esto mata al sindicalismo en la base, donde más importa, restando dirigentes e impidiendo la creación de nuevos sindicatos.

Hay que reconocer como error, que por dificultades de militancia y razones de organización, los militantes sindicales y los integrantes de las provisorias, afectados por esa represión quedan solos impotentes con la protección inocua del Ministerio que con papeleos y audiencias burocráticas a nadie logra reponer.

Por otra parte se ha ido agudizando la lucha de tendencias ideológicas o sectoriales. Lucha que es natural dentro del movimiento Sindical como manifestación de un pluralismo ideológico inherente a los cuadros de trabajadores que lo integran.

Pero, la deformación de esa diversidad de tendencias en sectarismo y el afán de predominio sectorial, genera a su vez sectarismo como respuesta. Y puede frustrar el rol histórico que el movimiento sindical debe cumplir en el futuro.

Será preciso tomar en consideración errores del pasado, para reenfocar la necesidad de una coexistencia no competitiva de sectores en bien del enfrentamiento de los graves problemas que habrá de enfrentar la clase trabajadora, atendida la situación crítica en que habrá de tomarse el País.

4- CONVOCATORIA PARA TODOS

Hace un año el 1º de mayo de 1983, marcó el renacimiento del Movimiento Sindical y la primera presencia masiva del pueblo en la calle. El 1º de mayo de 1984 como hace un año, no puede ser solamente una fecha de los trabajadores. Todo el pueblo presente debe hacer de ese día nuevamente, un reclamo multitudinario y pacífico para la vuelta a la libertad, la justicia, el respeto del hombre y la paz social.

La amplitud de esta convocatoria no desnaturaliza la fecha de los trabajadores pues conmemora a quienes murieron por el derecho de disentir, por el proyecto de una sociedad libre y justa, la paz y la justicia social.

HELIOS SARTHOU

La presente colaboración pertenece a Juan Carlos Asencio, secretario del Sindicato de Tabacaleros y miembro ejecutivo del disuelto Plenario Intersindical.

Un nuevo 1º de mayo



Llegamos a un nuevo 1º de mayo donde sin lugar a dudas, el Movimiento Obrero uruguayo asumirá este compromiso como corresponde.

No queremos olvidar el cercano 83 que marcó un jalón histórico donde por primera vez en diez años de dictadura todo un pueblo trabajador expresó públicamente y en la calle, la exigencia de libertad, trabajo, salario y amnistía. Es precisamente a partir de que los trabajadores de este país ganan la calle, que el ritmo de la movilización marca claramente el avance de la conquista de espacios de libertad y participación.

¿Es que acaso alguien puede ignorar la importancia del papel protagonista que juega la clase obrera de este país? Cuando en forma continua ha marcado los caminos de la movilización para atacar a una dictadura que no ha sido capaz de dar respuestas y soluciones a las necesidades de los trabajadores y los sectores populares, ya que sin lugar a dudas sobre nuestros hombros ha caído el peso de la crisis económica con desocupación, salarios de hambre, no pudiendo nuestros hijos acceder a una correcta alimentación, ni a la necesaria asistencia médica, la educación, la vivienda, etc.

Esto es tan solo por señalar alguna de las tantas cosas que le están vedadas a un trabajador. Pero esto debe ser una conquista nuestra. En el 83 las movilizaciones del PIT, junto a ASCEEP, FUCVAM y SERPAJ, abrieron los espacios para la conquista de las libertades, libertades que serán reflejo de nuestro avance, porque a los trabajadores nunca se nos regaló nada y no se vaciló en qué medidas se adoptaban para frenar nuestra movilización por la justicia social, la libertad y la democracia.

Este 1º de mayo con los trabajadores y el pueblo en la calle, una vez más como tantas otras, dejaremos muy claro, para todo el país, cuál es nuestro análisis referido al gobierno impuesto por la vía de la fuerza, el que nos ha oprimido por más de 10 años, pero también haremos una referencia especial al período 83-84 donde estuvo la lucha en la calle a través de la movilización.

No quedará en el olvido lo que ha sido el comportamiento

de patronales y empresas represivas avaladas tácitamente por el régimen, para despedir masivamente a compañeros que desarrollaban actividad gremial, siendo éste un hecho grave porque se contradice con la propia ley 15137 del régimen y además es un claro atentado a la libertad de agremiación prevista en la Constitución y ratificado por nuestro país ante la OIT en los convenios 87 y 98.

Es responsabilidad nuestra, que en este primero de mayo exista un pronunciamiento claro sobre la escalada represiva de los últimos días con una serie de atentados contra compañeros y locales al mejor estilo fascista.

Es el 1º de mayo justamente donde los trabajadores reafirmaremos la lucha de clases que siempre hemos sostenido; es ahí precisamente en medio del pueblo, que enérgicamente nos pronunciaremos en un juicio contrario a todas las injusticias, pero como es y ha sido conducta del movimiento obrero también daremos soluciones. Soluciones serias, como deben ser las que los trabajadores propongan.

Todo lo dicho estará coronado con la presencia y solidaridad de la que serán portadoras las diferentes delegaciones de los trabajadores del mundo, como también los trabajadores uruguayos. Haremos lo propio en el caso de Argentina y de Brasil también y conjuntamente con el compañero Nelson Lages (gráfico), llevaremos el compromiso de los trabajadores uruguayos al pueblo nicaragüense como así estaremos invitados el 1º de mayo en La Habana.

Es entonces un 1º de mayo muy particular que nos toca vivir, donde no sólo Montevideo tendrá su acto, sino también diferentes departamentos y localidades harán lo propio.

Esta será una clara demostración de que verdaderamente existe un solo movimiento sindical. Pues no debemos confundirnos con siglas pero menos aún con hombres. A éstos los eligen los trabajadores según éstos lo entiendan, de acuerdo al momento del cual ellos sean protagonistas.

De este espacio me permito convocar a todos para el 1º de mayo, por más unidad, más solidaridad y más lucha.



LA JUVENTUD DE FUCVAM

Bajo este título y, valiéndonos de su ambigüedad, nos referiremos a la imagen que sugiere directamente: los jóvenes integrados a la Federación pero, también queremos referirnos a otras dos imágenes que surgen de su enunciación: FUCVAM como movimiento joven y la juventud de la dirigencia máxima de la Federación que quedó constituida luego de la XIV Asamblea Nacional realizada el 10 de abril en Mesa 4. Estos dos fenómenos contribuyen a dos hechos fundamentales; por un lado, a legitimar la participación organizada de la juventud en la Federación y, por otro, a la consolidación y a la profundización en las movilizaciones de la organización que nuclea a la gran mayoría de las cooperativas de vivienda de ayuda mutua del país y que ha logrado configurar un movimiento social en torno a la reivindicación de una de las necesidades humanas básicas: la vivienda digna y decorosa para todos.

La joven FUCVAM, indudablemente, muchas cosas ha cambiado en el Uruguay en las últimas décadas. Quienes orillamos los 30 no conocimos el Uruguay idílico de nuestros antecesores y vinimos a este mundo en el despertar de la "siesta" liberal. Lo cierto es que a partir de la segunda mitad de este siglo y, coincidentemente con la terminación de la guerra de Corea, la manida frase de "como el Uruguay no hay" cayó cada vez más en desuso y sólo pudo aplicarse a algún efímero logro deportivo.

Si sólo pudiéramos elegir cuatro años claves de la historia de los últimos 30 años de la vida nacional optaríamos por 1959: que marca el fin de la bonanza agroindustrial y el comienzo del endeudamiento con el exterior; 1968: año en que hacen explosión los enfrentamientos entre grupos sociales antagónicos, que habían tomado real dimensión de la crisis nacional; 1973: desmoronamiento de la democracia liberal, instauración de la doctrina de seguridad nacional, alteración de buena parte del ordenamiento social como producto de la aplicación del modelo económico neoliberal y 1980: fecha en que todo un pueblo comienza a decir NO a su creciente pau-

perización, a tomar conciencia de lo que era su país antes y lo que es ahora y, fundamentalmente, comienza a organizarse y a asumir un rol protagónico en el proceso de movilización que, a partir de allí, comienza a gestarse.

59, 68, 73 y 80 son cuatro años claves en que cada vez nos vamos dando cuenta que es imposible la vuelta al pasado. Así como el uruguayo medio del 68 no podía pensar como viable la vuelta al Uruguay de la post guerra, el compatriota del 80 tampoco puede pensar en regresar al mismo país anterior al quiebre de las instituciones y a la aplicación del modelo económico neoliberal.

Así como el ordenamiento económico anterior a la "plata dulce", la ocupación plena, los electrodomésticos, el otro salario real y la "tablita" es diferente al del Uruguay de hoy, también es sustancialmente diferente la configuración social que va de un modelo a otro y, por lo tanto, las organizaciones sociales que surgen a partir del 80, son distintas a las organizaciones representativas de las clases sociales del Uruguay anterior al 73.

No es sólo por razones políticas que la organización representativa de la clase obrera de nuestro país en esta década, es diferente a la de lo que lo fue hasta 10 años atrás. El PIT no es la CNT sólo por un cambio en la denominación: es la misma extracción de clase, pero es diferente el ordenamiento de los distintos sectores de la producción nacional; son diferentes también, los fines que se persiguen. La ASCEEP no es tampoco la Federación que antes nucleaba a los estudiantes universitarios, porque no sólo hoy la integración engloba a los estudiantes de la enseñanza media, sino que, a ello hay que agregarle que también en este caso hay intereses y finalidades distintas, ya que no sólo la realidad de la enseñanza ha variado drásticamente, sino que el país ha cambiado radicalmente y, por lo tanto, deberá ser otro el modelo de universidad y de enseñanza para contribuir crítica y eficazmente con el Uruguay que queremos construir.

También FUCVAM ha cambiado. Conserva el nombre, son los mismos los principios que llevaron a su creación y que la sustentaron durante la dura década que vivimos pero, la Federación actual claramente no es

la misma que la del pasado y, por sobre todo, no es la organización anterior al 80. Hay elementos que lo demuestran claramente: hoy FUCVAM es una de las más importantes organizaciones del movimiento popular y es integrante activo de la Intersectorial; en el pasado, la Federación no jugaba un rol social tan relevante: a ello contribuían seguramente su corta vida, el hecho de no haberse independizado totalmente del movimiento sindical y también porque no había podido transformar sus reivindicaciones en exigencias de toda la población y no se había puesto a la cabeza de la movilización en torno a la vivienda, para lograr su solución.

La Federación del pasado surgió cuando el cooperativismo de vivienda estaba en plena expansión y, si bien se manejaban en un plano de exigencia ante el estado, existían canales de solución del problema vivienda a nivel gubernamental. Hoy la nueva FUCVAM está enfrentada a un proceso que intenta destruir el sistema cooperativo de vivienda y de restricción de las soluciones de vivienda para los sectores más necesitados.

La Federación del pasado estaba abocada, fundamentalmente, a la solución de los problemas gremiales, la nueva FUCVAM ha tomado la bandera de la vivienda para todos como uno de sus principales postulados y está volcada también a la búsqueda de las soluciones de todos aquellos problemas relacionados con la vida comunitaria y a desarrollar al máximo todas las posibilidades y potencialidades que aporta el sistema cooperativo.

FUCVAM, a pesar de conservar el mismo nombre que en el pasado, no es la misma Federación de antes del 80; es un movimiento joven, impulsivo y vehemente joven como pueden ser los jóvenes pero, al mismo tiempo, sólido y maduro como todo movimiento social que se forja en la lucha. La joven FUCVAM está indisolublemente unida a las otras organizaciones representativas de los movimientos populares que nacieron en el mismo momento de la lucha: el PIT y la ASCEEP, formando junto a otras, la intersectorial. Una dirigencia joven, es fácil comprobarlo: los miembros del actual Consejo Directivo de la Federación sólo tuvieron oportunidad de utilizar la credencial en tres oportunidades: en oca-

sión de la recolección de firmas para derogar la ley de propiedad horizontal, cuando las internas y cuando el plebiscito; algunos, los más veteranos, en las elecciones del 71. Lo anterior comprueba una verdad que llama la atención al verlo: la actual dirigencia de FUCVAM es una dirigencia joven, cuyo promedio oscila en torno a los 30 años.

De todas maneras no es el dato estadístico lo que interesa resaltar. Lo que importa destacar es que los actuales dirigentes de la Federación son todos militantes integrados al movimiento en los últimos tres o cuatro años. Gente nueva con diferente grado de experiencia en la dirección de su cooperativa y que se integran de lleno a la militancia en FUCVAM, aportando además las características propias de su edad pero, demostrando en el corto plazo, haber alcanzado un nivel de solidez y maduración propio del dirigente al que si bien le falta mucho por formarse, conjuga, al mismo tiempo, el sentir de las bases y la capacidad para la negociación política.

Y así como señalábamos una coincidencia en el momento del surgimiento de las organizaciones populares más representativas, es posible también señalar que hay un papel protagónico de la denominada generación de la crisis tanto en FUCVAM como en el PIT y ASCEEP.

No es mera casualidad que las nuevas generaciones ocupen cargos de relevancia en las organizaciones populares; son los nuevos dirigentes de las grandes movilizaciones del Uruguay actual los que vienen desempeñando —y lo seguirán haciendo— un papel protagónico en los procesos de transformación.

Los jóvenes de FUCVAM: hoy ya no solo hay juventud en las cooperativas y militantes jóvenes en la Federación, luego de la XIV Asamblea, el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua del país tiene una organización representativa de los jóvenes: la Comisión Juvenil Central, representación ganada por derecho propio y por expresa resolución de los diferentes grupos que analizaron la problemática de los jóvenes cooperativistas.

Si bien el 1er. Encuentro Juvenil Departamental había sido la prueba de fuego de la capacidad de convocatoria, organización y movilización de la Comisión y de los jóvenes, faltaba el aval y la confirmación de su validez por todo el movimiento nacional, para considerarla como una Comisión representativa de los jóvenes y capaz de orientar la labor de definir las necesidades, intereses y reivindicaciones de los jóvenes y de buscar los caminos de solución a esa problemática y de orientar e insertar las movilizaciones juveniles

en las luchas de la Federación y del proceso de movilizaciones populares.

Hubo, con respecto a los jóvenes, dos aspectos sumamente positivos en esta XIV Asamblea Nacional y que interesa resaltar. Por un lado el reconocimiento unánime a la labor de la Comisión y, en especial al documento elaborado en ocasión del Encuentro que recogía la síntesis de lo trabajado durante el día y la plataforma reivindicativa de los jóvenes cooperativistas, al punto tal que varios de los reclamos fueron tomados por los participantes en la Asamblea y puestos a consideración y resolución de la misma. El otro aspecto a destacar es el reconocimiento de que deben buscarse todos los caminos jurídicos para abrir las puertas estatutarias para que los jóvenes organizados puedan brindar su rico aporte a cada cooperativa y a la Federación en su conjunto.

En la nota anterior hacíamos referencia a la conquista de un nuevo espacio de participación juvenil, hoy podemos afirmar, porque así lo ratificó la XIV Asamblea Nacional de FUCVAM, que ese puesto se mantendrá a través de la lucha de cada Comisión Juvenil en su cooperativa y de la Comisión Juvenil Central junto a la Federación.

Bernardo Dabezies

RESIDENTES URUGUAYOS EN ROSARIO EN TODOS LADOS, LUCHAR POR EL PAISITO

Rosario de Santa Fe, noviembre de 1983. Han pasado las elecciones y todo se prepara en la Argentina para el retorno a la democracia, dejando atrás siete años de oscuridad y desesperanza. Un puñado de orientales, exiliados y emigrantes radicados en Rosario, algunos desde muchos años antes, otros casi recién venidos, se reúnen para conversar de los problemas de la patria tan cercana y tan lejana, y discutir cómo apoyar la lucha que el pueblo uruguayo libra por recuperar la democracia. Nace así, el 13 de noviembre de 1984 A.R.O., Agrupación de Residentes Orientales, emitiendo una declaración de solidaridad con esa lucha y convocando a los uruguayos residentes en Rosario a un acto de homenaje a Artigas el siguiente 27, coincidiendo con el acto que ese mismo día reunía a casi medio millón de uruguayos en Montevideo.

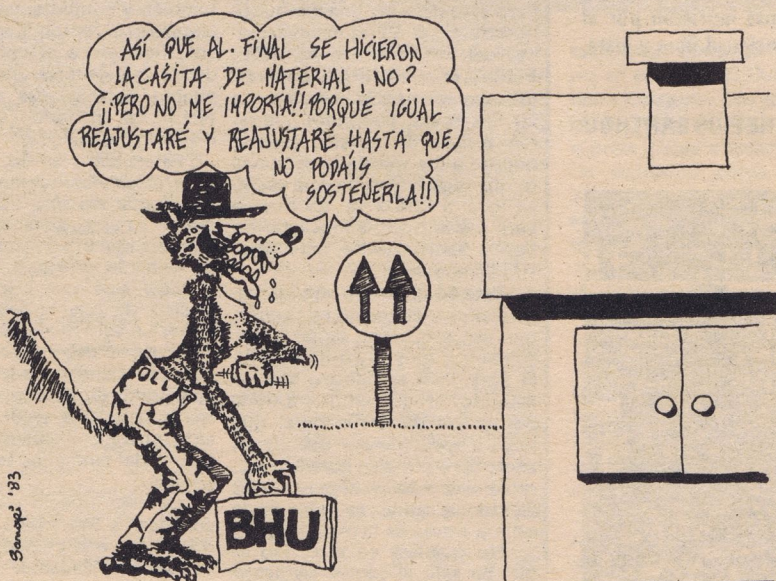
El llamado es todo un éxito: aparecen uruguayos de todos lados, y esto anima a la nascente agrupación, que programa nuevas actividades: el día de Navidad la concurrida Peatonal rosarina se ve sorprendida por una manifestación en que muchas decenas de uruguayos; golpeando cacerolas al mejor estilo de los barrios po-

pulares de nuestra capital, expresan su protesta contra el régimen que oprime al país. Posteriormente una peña con artistas uruguayos y argentinos a la que asisten más de 400 personas, y actividades culturales, educativas y laborales (como la formación de una Bolsa de Trabajo) van pautando la vida de la Agrupación nacida bajo el signo de la libertad.

Pero la tarea más importante es difundir en la Argentina las noticias e informaciones que llegan desde la patria sobre la situación en el Uruguay. Esto se hace por comunicados públicos, notas a los dirigentes políticos y gremiales argentinos, y todo otro medio que sirva a ese propósito. El resultado de estos esfuerzos es la formación, a fines de marzo pasado, del Frente de Solidaridad con el Uruguay de Rosario, constituido para canalizar el apoyo del pueblo argentino a la lucha de sus hermanos uruguayos por recuperar la libertad, la democracia y la justicia. En él se integran todos los grupos políticos democráticos laborales: el Partido Justicialista, la Unión Cívica Radical, el Partido Intransigente, las diversas agrupaciones de ideología socialista, el Partido Comunista y la Democracia Cristiana, junto a las agrupa-

ciones de defensa de los derechos humanos y las asociaciones de familiares de detenidos-desaparecidos. Este Frente organiza, como primeras actividades, un acto público al que asisten delegados del Partido Colorado, Partido Nacional y Frente Amplio, y con una Mesa Redonda sobre el Cooperativismo de Vivienda en el Uruguay, también con participación de delegados de Montevideo.

Otras acciones y otras medidas pautarán el futuro, y con ellas los residentes rosarinos contribuirán a la lucha que libran los uruguayos en su tierra, en Buenos Aires, en Méjico, en Europa y donde quiera que estén, para recuperar la libertad de nuestro pueblo. Cuando ella sea reconquistada, muchos de estos compatriotas volverán al país y comenzarán otra dura etapa, la de la adaptación del desexilio. Otros, ya rehecha su vida en la tierra que les dió amparo, continuarán soñando desde la distancia con el paisito. Pero unos y otros seguirán luchando por este común anhelo de justicia y haciendo realidad uno de los puntos más hermosos de la declaración de principios de A.R.O.: "promover la solidaridad entre los pueblos de América Latina".





DE LA HISTORIA NACIONAL SUDAMERICANA

EL SUEÑO DE MARMADUKE GROVE

A partir de los años 70 del siglo pasado, al compás de una transformación estructural que condujo a Chile de un rol de productor de trigo y cueros al de exportador de salitre y cobre, según el reparto de funciones en la división internacional del trabajo impuesta por el imperialismo, se verificaron dos procesos político-sociales que signarían el ulterior desarrollo del país: el primero, el auge y la decadencia del parlamentarismo liberal y, el segundo, la intervención del ejército como árbitro entre los intereses de los distintos sectores de la oligarquía, valiéndose de su expediente "natural" el golpe de Estado.

Los liberales en el gobierno, luego de la inicial etapa de prosperidad que brindó la expansión de la minería, recurrieron sistemáticamente al crédito extranjero y a la corrupción administrativa para preservar el poder. En 1927 un golpe militar dirigido por el Coronel Carlos Ibáñez establecía un régimen populista, que duró lo que le permitió el período de estabilidad precaria del capitalismo comenzado en

1923 y terminado en la gran crisis, ese régimen que no había escapado al apoyo del capital extranjero (después de todo, la explotación de salitre y cobre estaba en manos norteamericanas), con una impresionante deuda externa, enfrentando la depreciación internacional del salitre ante la competencia del fertilizante sintético, la vertiginosa caída de la moneda y la desocupación de la mitad de la clase trabajadora, se endureció para reprimir el descontento popular.

Un nuevo golpe de Estado (26.7.1931) envió a Ibáñez al destierro, siendo sustituido por una junta civil representante de los viejos partidos constitucionales, que intentaban la restauración económica con la ayuda del capital británico, socio tradicional de la oligarquía; no lo lograrían (la crisis mundial se acentuaba). Sólo fueron efectivos para endurecer la represión: establecieron el estado de sitio para sofocar la rebelión de la marinería que, en pos de sus reivindicaciones sociales tomó los puertos de Coquimbo, La Sere-

na y Talcahuano en setiembre. Miles de marineros fueron sometidos a corte marcial.

En las elecciones organizadas en octubre, volvió el leguismo al poder con la victoria de Juan Esteban Montero, sobre Arturo Alessandri, candidato liberal, pero la inquietud popular,

las medidas coercitivas y la deportación de opositores continuaron. En febrero de 1932 fracasó un intento del propio Ibáñez para derrocar al régimen y en abril, Montero debió implantar la ley marcial para asegurar su nueva política monetaria que respondía a las exigencias de la banca estadounidense.

Fue entonces que un sector de la oposición abrió los ojos al horizonte de la Patria Grande: un grupo de dirigentes obreros convocó en Santiago un Congreso Obrero Latinoamericano, (mayo 1932) al que asistieron delegados de otros países, y propusieron crear una Federación Obrera Latino-Americana "a fin de unir a las Repúblicas Latinoamericanas contra la combinación del dólar", como decía su manifiesto. Conscientes de la

imposibilidad de derrotar solos al imperialismo y la oligarquía, los trabajadores chilenos pensaron en la unión revolucionaria con sus hermanos de Sud América. De esa exaltación fermental de ideas surge clara la figura de Marmaduke Grove.

Marmaduke Grove era un coronel de la fuerza aérea chilena, de ideas socialistas y con gran ascendencia entre los mandos medios y la tropa del ejército y aviación militar. En coordinación con el líder del PS, Carlos Dávila, Grove dirigió el avance de la aviación y la marcha de la infantería sobre el Palacio de la Moneda (5.6.1932). Montero tuvo que entregar el poder y se constituyó un gobierno provisorio que proclamó la República Socialista de Chile. El manifiesto de los revolucionarios decía:

"El caos en que se encuentra el país a consecuencia de su total bancarrota económica y moral, nos ha movido a seguir el impulso de nuestro patriotismo, derrocando al gobierno nefasto de reacción capitalista, que sólo supo servir a los intereses insalvables del capitalismo extranje-

ro" . . . "sólo perseguimos la liberación económica del país, el triunfo de la justicia social, con la instauración de la República Socialista". Y terminaba: "Al construir el nuevo orden de cosas, estamos lejos de la influencia de cualquier imperialismo, sea ésta el de la banca extranjera o el soviétismo ruso".

Grove había tenido el sueño de forjar un gobierno de izquierda nacional en Chile, con proyección sudamericana. En sus discursos por radio, como ministro de Defensa, dijo que la revolución quería "dar a los hombres el cielo en este mundo" y que ella representaba el paso inicial de la emancipación del resto de Sud América, por el camino que abrió Bolívar.

Sin embargo, la oligarquía y el imperialismo reaccionaron rápidamente; la izquierda liberal, por otra parte, no había comprendido a Grove: el PC estaba a la oposición y el PS con Dávila en la presidencia intentaba contener las transformaciones revolucionarias que Grove impulsaba: se opuso a la nacionalización inmediata de la COSACH,

la compañía estadounidense que controlaba la explotación del salitre. Grove obligó a Dávila a renunciar (junio 13), y esto precipitó los acontecimientos: cuando el gobierno estaba redactando un "Plan Cultural" completo para la República Socialista, llegó el anuncio de los EE.UU. y de Inglaterra, señalando que las nacionalizaciones les obligarían a "apoyar enérgicamente las exigencias" de sus ciudadanos residentes en Chile.

La contrarrevolución no se hizo esperar. Grove fue sitiado en La Moneda, la noche del 16 y atacado con tropas y aviones. Curiosamente, ahora el ejército se había vuelto contra él y los comunistas que comprendieron tardamente su significado, lo vivaban en las calles. El Coronel fue detenido y desterrado a la isla de Juan Fernández, en julio. Una nueva junta, con Dávila otra vez como presidente, fue establecida; pero duraría poco. Un golpe militar la derribó el 20 de setiembre, para que retornaran los liberales al poder.

JUAN MANUEL CASAL

"Hoy es historia"

Por razones de espacio ha demorado esta nota sobre el No. 2 de la Revista bimestral de Historia Nacional e Iberoamericana "Hoy es historia". Consideramos de gran interés el material del nuevo número de esta Revista que sin duda al operar una síntesis de la historia del siglo pasado con la crónica de tiempos recientes, asume un interés profundamente actual que de algún modo está esclarecido en el propio nombre de la Revista.

Con una correcta impresión en la que se ha superado las dificultades del número inicial a la que paga tributo cualquier nueva publicación, encara en la presente entrega los aportes históricos que reseñamos a continuación.

Sobre la historia más reciente, tal vez la más desconocida pese a su proximidad consignamos los trabajos sobre "La ideología de los industriales en el período neo-batllista (1945/58)" de Rosa Alonso Eloy y el artículo "Como conocí al Dr. Feliciano Viera" de importante valor testimonial escrito por el Dr. Carlos Manini Ríos. Asimismo se incluye un trabajo de amplia información (segunda parte) sobre "Apuntes sobre el proceso migratorio judío al Uruguay" de Teresa Porzekanski.

Ya en la historia distante, del Siglo XIX, deben señalarse a la atención del lector el trabajo so-

bre "Antecedentes de las intervenciones europeas en El Plata" de Mateo Magariños de Mello; "Una historia de la Masonería Uruguaya" de don Adolfo Vailant con un prólogo del Dr. Alfonso Fernández Cabrelli, conocido especialista en el tema de la Masonería y autor de un reciente libro "Masonería, Morenismo y Artiguismo" serio y ampliamente documentado. Completan la entrega una nota del mismo Alfonso Fernández Cabrelli sobre "1817: Los Estados Unidos inician el camino de la fácil conquista" y "El Río de la Plata en el corazón de Roma" de Juan Carlos Legido y "Miscelánea", una sección que cuenta con textos referentes a "Diego Lamas, el desconocido Albacea de Gregorio Ortiz" y otra sobre "El negro Aguiar".

Destacamos como documento de interés incluido en el número el Reglamento Laboral de la Fábrica de carnes Trinidad que anota el historiador Raúl Jacob.

En síntesis, una excelente entrega de esta Revista con una temática especialmente atractiva, para el presente, con documentación gráfica adecuada, que indudablemente ha creado un lugar propio que le asegura la continuidad en la atención del lector.

Milésimo

EL GOLPE DE TERRA (2)

NO PARECEN TODOS LOS QUE SON

Como decíamos en el artículo anterior, nuestro presidente, el Dr. Terra contó, para dar su golpe de estado, con el apoyo decidido de nuestra burguesía local y de los intereses extranjeros.

Pero contó también con ciertas ausencias, que favorecieron el golpe tanto como las presencias mencionadas. Para poder llegar al control completo del poder del estado, Terra debía asegurarse de antemano que nadie pudiera articular una sólida oposición a sus designios. Y, como es natural, lo hizo.

"Hay un punto que merece destacarse especialmente", nos dice Avanzar el 11 de julio de 1931, "la actividad que mantiene respecto al Ejército el Dr. Terra, convertido en paladín del prestigio y engrandecimiento de la institución armada".

Esto es muy comprensible. El Ejército es, en nuestro país, una presencia permanente, más o menos entre bambalinas, no siempre silenciosa. La "amenaza de las armas" como constante nace, probablemente, con "la cerrillada", cuando las tropas, concentradas por el gobierno en Los Cerrillos, a las puertas de Montevideo, fueron un efectivo medio de presión sobre el Senado, en la designación presidencial de ese año.

Ante la elección presidencial de 1930, la amenaza se reitera. Toda la prensa de esos momentos habla de motines militares. Y, aunque el general Dubra, que fuera Ministro de Marina y Guerra por aquel tiempo, asegure decididamente que "el ejército está dispuesto a defender la Ley, la Patria y la Constitución", el asunto no es muy claro para nadie.

"No creemos en el motín" editorializaba El Nacional el 22 de setiembre de 1930, "pero sabemos que hay motineros". Y, como si fuera necesario echar leña al fuego, allí estaban El Deber primero y luego La Patria, los periódicos "motineros". Estimulados por el golpe militar que derrocara a Irigoyen en la Argentina, ciertos grupos dentro del Ejército, proponían, como "solución nacional", una medida análoga, dando a conocer en sus periódicos ideas tan alentadoras como éstas:

"Los que estamos acostumbrados a mirar impasibles, cómo somos manoseados por los políticos, es justo que reaccionemos de una vez por todas, diciéndoles a éstos mismos políticos, que ha llegado la hora de poner freno a sus desplantes (...) El Ejército (...) no puede soportar más (...) a quienes han llevado al país al caos económico, político y social. Sumemos nuestros esfuerzos y estemos prontos camaradas al primer llamado. Esta es la consigna de orden ¡Viva la Patria! ¡Abajo los políticos!"

El propio general Dubra sostenía que estas ideas eran "evidentemente subversivas y atentatorias contra la disciplina del ejército" pero nada podía hacer nuestro ministro, "se trata del derecho de libertad de prensa".

Por estos tiempos se verifican también reuniones ilegales de altos oficiales del cuerpo militar y movimientos de tropas en el interior del país. La prensa estaba alarmada y no era para menos.

Cuando Terra subió al poder, el 10. de marzo de 1931, los rumores de motín cesaron. Sin embargo, un comentario del diario El Sol, nos muestra claramente la importancia política que tenía el Ejército nacional por esos años: "siempre que se acercan las elecciones presidenciales" nos dice, "con la posibilidad del triunfo nacionalista, circulan alarmantes rumores de una posible actitud subversiva por parte del Ejército". Quién quisiera dar un golpe de estado en este país, debía gestionarse la anuencia de fuerza tan importante, y Terra lo hizo.

Desde su gobierno tomó varias medidas en favor del Ministerio de Defensa. En 1932, da un "amplio y rotundo" rechazo a la proposición del Consejo Nacional de reducir las unidades y el número de efectivos del Ejército, pues para su criterio, "tal medida podía dar lugar a perturbaciones sociales irreparables". Poco después compra 25 aviones de guerra.

El 25 de agosto de 1932 se realizó la fiesta militar más importante que conociera el Uruguay hasta entonces, en la Escuela Militar de Aplicación. Allí, Terra defendió en un discurso la necesidad de voto para los militares y llenó de elogios al ejército: "Hay en el ejército un hermoso espíritu de solidaridad", dijo. "Esto no sucede en la generalidad de las instituciones civiles (...) y a los políticos, más vale no mencionarlos (...) Es que en nuestro organismo militar hay unidad y coordinación de esfuerzos, lo que no se encuentra en otras ramas de la administración pública por defecto de la Constitución que ha establecido el ejecutivo bicéfalo y la falta de armonía asegurada entre los Altos Poderes del Estado". Evidentemente, molía para su molino.

No descuidó tampoco Terra el dominio del Ministerio del Interior, tomando varias medidas para el mejor gobierno de la policía, en quien se apoya luego para dar el golpe.

En fin, que cuando se produce el corte en el orden institucional aquellas fuerzas que se comprometían a "resguardar la Constitución", permanecen en los cuarteles. Parafraseando a Frugoni, fue el machete resguardado por las bayonetas: los afanes de Terra no habían sido en vano. No tuvo oposición de los únicos sectores que podían enfrentarlo seriamente.

Es así, pues, que en éste de los golpes de estado, no parecen todos lo que son.

ANDREA GAYOSO

convicción

la palabra de la inmensa mayoría

VIGLIETTI EN BUENOS AIRES

LAS HORMIGUITAS NUNCA SE PIERDEN

El Daniel estuvo en Buenos Aires. Cantó para los uruguayos exiliados (política o económicamente) en la vereda de enfrente del paisito, y para los argentinos que ya lo sienten (nos sienten) como algo propio. A los recitales del 23 y 26 de marzo en el Luna Park, a estadio lleno, siguió una presentación conjunta con otro gran uruguayo, Mario Benedetti, en el estadio de Obras a beneficio de los presos políticos. Ante una concurrencia enervada por el reencuentro con su cantar, Viglietti desgranó sus nuevas canciones e hizo a pedido del público temas de su antiguo repertorio, aunque enfatizando en que, sin olvidar lo pasado, nuestro deber en todos los planos es mirar hacia el futuro.

Interrumpido entre canción y canción por su público, que coreaba consignas de solidaridad con nuestra patria y con la lucha de liberación de los pueblos centroamericanos, Daniel cantó un repertorio en que esa lucha, así como la temática del desexilio, ocuparon un especial lugar.

"Luchar", periódico de la juventud del Partido Intransigente argentino, describe así su pre-

sencia y su canto: "Un poco más veterano, algo pálido, apareció sobre el escenario, nos encará, y sin aviso previo, sin anestesia, nos descargó todo el peso de la razón de sus canciones y de sus palabras, en un mensaje que para nuestros atribulados ojos y oídos será 'de archivo'. Quedará allí donde la memoria guarda lo selecto, lo imponente, lo sublime. Empujando recuerdos, dolores, ausencias, sus canciones fueron surgiendo desde un pecho que no supo resistir la proximidad del 'paisito'. Para llegar aquí debió sobrevolar los ríos como venas que irrigan el Uruguay de la esperanza, del futuro. Aún siendo otra etapa de su 'viaje circular' —que se acerca a la última voluta de una espiral de exilio— ésta no ha sido una etapa más. Me atrevo a suponerlo... Cantó mucho y bien... La veintena de canciones que él mismo escogió fueron un acabado resumen del excesivo tiempo de silencio que existió entre su garganta y nuestros sentidos. Una recorrida por el dolor y la esperanza de nuestra América, por los años que hemos padecido, por la alegría con que deberemos luchar más todavía. El de-

talle pormenorizado de los mensajes resultaría una redundancia de elogios hacia la ubicación de un 'poecantor' —como gusta definirse— que busca siempre hacer pensar. Cuando anuncia canciones a sus 'muchachas', dice que son de amor y aclara, 'si es que todas no lo son', aludiendo a que todas tienen el compromiso de ese irrenunciable amor al hombre liberado, aún aquellas que parecen contar la guerra. Es fácil comprender que las propuestas de Daniel nunca apuntan a destruir sino a construir. Tanto, que más allá de presuntas diferencias de sonido, propone a sus cuerdas una armonía que permita edificar esa nueva canción, donde algunos sonidos se divorcian para quedarse, para ser siempre parte de ese todo que es la canción acabada, la tarea culminada. Musicalmente casi todo impacta, en consonancia con la trascendencia de los textos propios y escogidos, y también impacta el abrazo con Alfredo Zitarrosa, con las Madres de Plaza de Mayo. Un abrazo que se interpreta como la concertación de dolores que serán los del parto de una sociedad sin rehenes".



"LAS HORMIGUITAS" (letra y música de Daniel Viglietti)

Las hormiguitas blancas y azules
con su carniza cruzan la tierra
cruzan los mares, cruzan los cielos
dejando atrás el temporal,
la casa rota, el pie asesino,
la vida herida por ese mal.
El temporal.
Pero los sueños y los caminos
las hormiguitas no dejarán
los van cargando con la ilusión
de un circo en viaje hacia la función.
Si les preguntan dónde trabajan
contestan siempre: "en la construcción".
La construcción.
Las hormiguitas carpintereando,
albañileando, pintarrajeando,
imaginando, desolvidando,
enamorando, y hasta cantando
van caminando y acumulando
verde energía, mucha esperanza.
Mucha esperanza.
Siguen andando sobre la tierra,
sobre los cielos, sobre los mares,
multiplicando hojas y flores,
acumulando verde energía
mucha esperanza, mucho buen día,
para su viaje, que es circular.

Es circular.
Va a terminarse para empezar.
Las hormiguitas son muy tenaces,
las cicatrices van a cerrar.
Con sus hojitas de yerba mate
las hormiguitas se sanarán.
Pocos comprenden su largo viaje,
por qué salieron, si han de volver.
Han de volver!
Todas chuequitas, las hormiguitas
son solidarias como un panal.
Pero si encuentran al pie asesino,
pica que pica, lo atacarán.
Lo atacarán!
Lo atacarán!
Lo atacarán!
Las hormiguitas de que les canto
son tan chiquitas que ni se ven.
Pero los sueños que van cargando
tienen la altura que tiene el bien,
el bien de toda naturaleza
que en esta tierra pide un lugar.
Las hormiguitas nunca se pierden
porque su viaje es circular.
Es tan redondo como los ojos
de un ser humano al despertar.
Es tan redondo como el planeta
que vamos juntos a liberar.
A liberar!
A liberar!
A liberar!



LA INMORTALIDAD, CARA Y CRUZ

Para no ser menos, también para las carteleras de cine el signo de los tiempos parece ser la rehabilitación. Sin ir más lejos, *El último tango en París*, de Bernardo Bertolucci, recupera en la boletería todo lo que el tiempo le ha restado de originalidad. Los doce años que ha demorado en llegar a estrenarse no han despejado todos los enigmas que suscita, o al contrario los han acentuado. Detrás de su anécdota más o menos arbitraria, más allá de las actitudes usualmente gratuitas que asumen sus criaturas (*Pour épater le bourgeois*, lecciones introductorias), el cine que practica Bertolucci es lo más comedido que se hubiera podido pedir por aquel entonces (incluidos algunos infaltables remedos muy Nouvelle Vague). Cuanto más despreciados se muestran los personajes, más triviales parecen las fórmulas que el director emplea para tomar nota de sus desafueros. Se podría teorizar (y se ha teorizado, en efecto) que esos desmanes trasuntan una insatisfacción de segundo o tercer grado, pero la distancia o el tiempo han suprimido casi toda referencia orientadora (para jus-

tificar el título hay un tango que es un no-tango; París se declara inocente de toda posible invención del libreto; lo de último quiere redondear una especie de travesura, renglón en el que se insiste mucho a lo largo de la anécdota, pero se acierta poco). En un terreno tan sumergible como el de la creación cinematográfica, la película es un ejemplo de longevidad (por lo menos, a escala montevideana; ¿qué se baila en París esta temporada?).

También parece difícil medir el coeficiente de perduración que cabría asignar a *Como un pájaro libre*, de Ricardo Wullicher, crónica del primer recital de Mercedes Sosa en Buenos Aires, al cabo del exilio. El equipo estuvo presente; filmó y, sobre todo, grabó. Intentó, asimismo, ampliar ese núcleo, registrando una entrevista en que la cantante confía a su interlocutor invisible algunos episodios autobiográficos (o por lo menos, eso insinúa). Como en algunos ejemplos elementales que siempre vale la pena memorizar en estas circunstancias (¿conocerán en Buenos Aires a François Reichenbach?) se trata de variar el punto de vista, mezclar las

temporalidades, someter a la protagonista (por así llamarla) a un asedio múltiple y, desde luego, más revelador. El resultado, por desgracia, es otra postergación, una muestra de acumulado subdesarrollo cinematográfico. Las mismas tomas se repiten infatigablemente, los caballitos de batalla (sin alusión a que la función se llevó a cabo en el estadio de Ferro) se registran de punta a cabo, como si la cámara los estuviera inaugurando, la conversación resbala de trivialidad en trivialidad, y la concurrencia se presta voluntariamente a declamar, como si fuera de su cosecha, frases hechas en primer plano. La película, en definitiva, fue concebida como un tributo al divismo, término que en el mundillo del espectáculo porteo tiene connotaciones más bien ingratas (y de las que corresponde declarar expresamente inocente a la interesada).

El ejemplo de reencarnación que propone *Soy o no soy*, de Mel Brooks, merece, aunque relativa, cierta atención. Es difícil cotejar el producto con su modelo (el *Ser o no ser* de Ernst Lubitsch, 1942), ante todo porque para que este estreno nacie-

ra a la vida, las normas exigían la supresión del original. Cabría tal vez preguntarse qué podía (que quería) agregar el Hollywood de los ochenta a la visión que de la guerra europea podía ofrecer un emigrado alemán a comienzos de los cuarenta. En medio de una producción bastante prescindente (Lewis Jacobs calificaría a ese período como el de "la ambigüedad del cine norteamericano durante la segunda guerra"), Lubitsch concibió su comedia como una voluntaria sátira 'a los nazis y a su ridícula ideología', según lo hizo público en una breve polémica pública, por aquel entonces. Cuarenta años después, Brooks se limita a llover sobre mojado y a acentuar, si cabe, la tónica de ambigüedad señalada por Jacobs, como si nada más se hubiera aprendido aparte de lo que sabía ya Lubitsch. Apostaría, en cambio y no puedo pasar de allí, que todas las escenas dedicadas al coronel Ehrhardt resultan en esta versión significativamente disminuidas. Lubitsch contaba para ese personaje con el imbatible Sig Ruman (con quien había colaborado en *Ninotska*; el actor repe-

tiría esta caricatura de jerarca nazi en *Una noche en Casablanca*, de Bob Swaim, ejemplo de los atributos del cine policial francés, cuyos clásicos Becker y Melville parecen cuidadosamente estudiados. Como en sus antecedentes, hay un sector casi documental integrado al relato, que contribuye a alimentar la tensión de sus elementos. La cámara integra fluidamente el escenario urbano, un París invadido por inmigrantes, que ya no es el de Utrillo, ni el de Henry Miller, ni el de Jean Vigo, ni siquiera el (más nuestro) de Enrique Cadícamo, sometido a la historia y a sus mutaciones. Después, las relaciones visibles o encubiertas más de complicidad que de lucha entre los sabuesos y el hampa, en un cuadro donde de-

liberadamente se ha borrado to-

da línea divisoria, y los personajes pasan de un bando al otro sin que la imagen enfaticé la sorpresa o la perplejidad. Fuera de algunos ejemplos extremos, Swaim aplica la misma mirada, desencantada e impávida, a todas sus figuras. Sus mayores podrían reconocer que sus enseñanzas aparecen lúcidamente asimiladas y puestas al día. Quien por un lado sigue esforzándose por permanecer siempre igual a sí mismo es el indestructible James Bond, que en *Nunca digas nunca jamás*, de Irvin Kershner, desbarata la última intriga de los promotores de sublevación en América Central y Cercano Oriente. Menos diligente, en cambio, parece cuando se trata de combatir la repetición de los recursos narrativos que le adjudican los libretistas y el inconcebible aburrimiento que invade sus aventuras. La variante de incluir algunos retratos del presidente Reagan, que contempla regocijadamente las andanzas del héroe, parece un dudoso antídoto para ese mal que aqueja a los habitantes del Olimpo.

José Wainer

CUENTO

LOS JUECES Y LOS REYES

Los jueces tenían por costumbre hacer justicia sentados en medio del puente viejo de la ciudad. Solían colocar sus sitaliaes, unos mirando las corrientes de las aguas río arriba; otros, río abajo. De esta suerte, todo lo concerniente a las aguas del río era patente a sus ojos y todas las voces de la ciudad llegaban hasta sus oídos.

El puente era el signo de su justicia: oteaba desde la cordillera hasta el mar, ligaba las dos riberas opuestas, afirmaba sus pilares, por igual, en el pueblo de los caseríos pobres situados al Norte y en los contrafuertes de la ciudadela y del palacio del rey, situados al Sur.

En el centro convergente de un frágil y vetusto puente de madera residía la paz. Grandes y pequeños venían al puente a pedir justicia, y los buenos jueces la otorgaban con equidad, remontándose a las causas y orígenes de los delitos, como el río a sus vertientes; y descendiendo por la lógica de las consecuencias hasta desembocar, como el río, en ese inmenso mar donde navegan por igual los derechos del pueblo y los de los grandes, iluminados por el único sol, que luce al atardecer sobre buenos y malos.

Los ciudadanos respetaban a los jueces más que a los reyes, respetaban también a los reyes que acudían a los jueces con la misma humildad que el resto de la gente gris. "Miren al rey, decían, ha descendido de su carruaje; ha tocado la tierra, descalzo como cualquier mortal; ha entrado al puente a defender su causa, a exponer su razón con razones... Mírenlo cómo espera en silencio el veredicto de nuestros jueces".

A los reyes humildes los

llamaba el pueblo "Reyes de Trébol", a causa de la humildad que representan estas democráticas hierbas de las praderas.

Los reyes de trébol gobernaron por mucho tiempo. Sirvieron a sus pueblos puestos los ojos en el Puente de la Paz. Como todos los hombres, también los reyes de trébol cometieron errores y desaguisados. A veces conculcaron la justicia por irresponsabilidad, ambición o cualquiera otra flaqueza humana. Pero, advertidos por los ojos del pueblo, siempre reconocieron sus errores y acataron la prudente equidad de los jueces.

Pero sucedió que hicieron alianza el rey de Oros con el rey de Espadas. Rodearon la ciudadela con sus carros de guerra, sus catapultas y sus arcabuceros, y entraron al palacio de los reyes, no por las altas puertas labradas por el pueblo, sino por el forado abierto por sus cañones.

El rey de Oros, después de la victoria, dijo al rey de Espadas: "Hermano, no ambiciono el mando. Ríge tú al pueblo. Tu fuerza hará más poderosos a los poderosos y mi astucia más ricos a los ricos. Tu asegurarás incomparablemente la prosperidad del orden y el orden de la prosperidad. Tu espada aplastará a los disidentes, acallará a los disidentes, ordenará a los desaliñados. A mí, solamente déjame regir la economía. Mi sabiduría es la riqueza. El oro es la felicidad de los pueblos... Pero, hermano, ten cuidado: teme al viejo puente de la justicia, no sea que escuche los clamores del pueblo...".

Por aquellos días, muy pronto las cloacas de la ciudadela y del palacio de los reyes comenzaron a vomitar cadáveres y sangre sobre las

Este cuento de Esteban Gumucio fue llevado al teatro por el grupo "Q", chileno como el autor e integrado por jóvenes de las "poblaciones" (el equivalente en Chile de nuestros "cantegriles"), siendo considerado, en forma prácticamente unánime, como "la más alta expresión de teatro popular durante 1983" en el país trasandino. El texto y la foto (que ilustra la representación en un barrio popular de la obra) proceden de la revista chilena "Mensaje", respectivamente de su No. 319 (junio del 83) y su No. 326 (enero - febrero del 84).



aguas del río. Las aguas se tiñeron de rojo. Pasaban acusadoras debajo del puente viejo. Las viudas de los desaparecidos venían a implorar justicia y protección para ellas, sus esposos y sus hijos.

Entonces el rey de Oros sugirió a su hermano el rey de Espadas: "Manda edificar un hermoso puente nuevo. Constrúyelo en mármoles de Italia y en jaspe de Taiwán. Adórnalo de bellas estatuas y establece allí cómodos sitaliaes para los jueces. Edificarás el puente no por sobre las aguas del río, ni del tal manera que comuniquen una ribera con la otra; sino que lo edificarás en medio de la plaza del mercado. Será un monumento para decoro de la ciudad. Los gritos de los vendedores y compradores impedirán a los jueces escuchar los lamentos del pueblo".

Y así se hizo.

Algunos de los jueces

más ancianos fueron los primeros en abandonar el viejo puente de la paz. "Tenemos muy debilitada la vista, decían... Nuestros oídos están tardos: no alcanzamos a escuchar el murmullo del pueblo... Nuestros huesos merecen un tratamiento más misericordioso y más consonante con los tiempos que corren".

Sólo algunos pocos jueces justos y valientes rehusaron abandonar el antiguo puente de la justicia. "Estos maderos, decían, han resistido y el de los reyes. En sus pilares tenemos grabadas las leyes a la vista de todo el pueblo".

Airado el rey de Espadas, temiendo que algún día la Justicia de los jueces del Puente Viejo pudiese serle adversa por el testimonio de la sangre y de las prescripciones de la ley inscriptas en los maderos, mandó proclamar una nueva ley en todos los confines del reino. En le-

tras de oro la hizo grabar en el marco mayor del nuevo Puente del Mercado, precedida de esta inscripción latina, que nunca el pueblo pudo traducir ni comprender: "Causa regum semper justa; divinumque meum jus", que, en lengua romana quiere decir: "La causa de los reyes siempre es justa, y mi derecho es divino".

La nueva ley contenía veintitrés privilegios reales y un último, el vigésimo cuarto, que era superior a todas las leyes y privilegios que han existido jamás en la historia de la humanidad desde la creación del mundo hasta nuestros días, pues daba al rey el poder de trocar en transitorio lo perenne y en perenne lo transitorio, sin que poder alguno, ni humano ni divino, pudiese jamás exigirle razón de su cometido.

Los jueces del Mercado vieron así aligeradas sus prerrogativas y disminuído en gran parte su trabajo. Dormían en sus sitaliaes mientras los porteros que vigilaban la entrada del puente nuevo decían a la multitud: "No ha lugar vuestra causa. Leed: la sentencia está inscripta en letras de oro a la vista de todos. ¿Qué más queréis?"...

En cambio, los jueces fieles y honrados clavaron en las molduras superiores del Puente Viejo un lienzo en que se leía, escrita en lengua mapuche, la siguiente sentencia: "Kom inchim peñiwen", que quiere decir: "Todos somos hermanos..."

Habiendo el rey de Oros vendido todo cuanto la comarca podía vender, y comprando en lejanas todo lo necesario e innecesario para el pueblo, vinieron sobre la región el hambre, la sequía y la desocupación. Se contaminaron las aguas del río. Un hedor de muerte enfer-

mó a casi todos los habitantes del reino y exterminó los peces del río y las aves que alegraban sus riberas. Por un mendrugo de pan, los pobres anhelaban trabajar como esclavos labranzas de los reyes.

Atemorizados, encerrados en sus viviendas, los pobladores del reino miraban discretamente a través de las celosías; miraban con nostalgia y esperanza hacia el viejo puente de la paz. Las lágrimas y las justas sentencias de los pocos jueces fieles que se atrevían a enfrentar las iras del rey de Espadas recorrían de boca en boca las silenciosas soledades del pueblo humillado.

El viejo puente aparecía así cada día más hermoso y más digno, iluminado por el sol del amanecer. Durante la noche, venían, a ocultas, los hombres libres a restaurarlo tabla por tabla.

El más joven de los jueces instaló en su sitalia, no en el puente nuevo, sino en el preciso centro inalterable del Puente Viejo, desde donde la Justicia hace brillar la libertad, vence a la fuerza, purifica el agua de la historia, religa las orillas enemigas y hace la verdad.

Llegó el tiempo en que caen los reyes de espadas y cambian de nombre los reyes de Oros para convertirse en vulgares Jotas de Bastos. El pueblo olvidó a los jueces del mercado, muy pronto después que el orgulloso y falso puente de mármol hubiese sido convertido en jardines suspendidos. Cayeron tres y cinco veces la ciudadela y el palacio de los reyes; pero el frágil puente de madera sigue allí en el centro de la ciudad. Por él pasará de nuevo el pueblo a celebrar la fiesta de la nueva paz.

guambia

cada quince días, una oportunidad para hacerse el indio



A decir verdad, sólo la 30.

Y a ser premiada por eso, también.

Quando decíamos que a decir verdad sólo la 30, no pensábamos que la RADIO NACIONAL DE ESPAÑA iba a decir lo mismo. Pero lo dijo. Y no encontró mejor forma de expresarlo que otorgándonos el PREMIO INTERNACIONAL "ESPAÑA". Un galardón por el cual compitieron Radiodifusores de habla hispana de todo el mundo y que premia la actividad en la difusión de programas en lengua castellana que contribuyen a la defensa y al fomento de la libertad de expresión.

Este premio "ESPAÑA" se suma a los Premios ONDAS otorgados por CX 30 en 1977-1978. Tres trofeos representativos de un reconocimiento internacional que queremos que usted, oyente y amigo, comparta con nosotros. Palabra de la 30.

CX 30 LA RADIO

"Cuando un país inicia su regreso hacia la libertad y la democracia, las desproscripciones culturales son tan inaplazables como las políticas"

— ¿Qué has hecho durante estos once años de ausencia profesional de tu país?

— Más cerca de doce, yo me fui de acá en 1971, lo último que hice fue "Plaza Suite", de Neil Simon, con Martha Bórbi da y Armando Halty, cuando terminó por casualidad tenía el panorama despejado y me llamó Lautaro Murúa desde Buenos Aires para decirme que se filmaba la segunda versión de "Un guapo del 900" y me proponía el papel de la madre. Yo nunca había filmado en mi vida y me fui a Buenos Aires por dos o tres meses y se filmó la película, terminando la filmación me llamó Torre Nilson para filmar "La mafia", con Alfredo Alcón, Thelma Biral, José Slavin y Héctor Alterio, un gran elenco, yo acepté, tenía una vieja amistad con Torre Nilson y su mujer Beatriz Guido. Al mismo tiempo quedé en Buenos Aires una sala vacía en plena temporada y no sabían qué poner y una periodista argentina que murió, Marie Pascale, había visto acá "Hola, hola, un, dos, tres" y les dijo a ellos: "Está acá una actriz uruguaya que tiene un show unipersonal que es muy cómodo, si lo puede hacer podría, por lo menos para salvar este bache, hacer ese espectáculo" y debuté en el "Teatro del Globo".

Casi simultáneamente cuando la estadía empezaba a prolongarse, me ofrecieron teatro, televisión, cine, vi que tenía mucho trabajo, en vez de vivir en casa de mis amigos como vivía provisoriamente me tomé un departamento, curiosamente en la calle Uruguay. Después vino "Las mariposas son libres", en la temporada de verano eso se había hecho con Susana Giménez y Rodolfo Bebán, Ana María Campoy en el papel de madre, cuando ella se fue a México, me llamaron para hacer su papel en Mar del Plata. En la misma temporada de Mar del Plata dirigí un espectáculo con Thelma Biral, Osvaldo Miranda, Tincho Zabala y Arnaldo André, se llamaba "La manzana feliz". Así que en el mismo edificio, donde hay tres teatros, yo estaba en el último haciendo "Las mariposas son libres" y en el de más abajo estaba Thelma dirigida por mí. En ese sentido estaba muy establecida en Buenos Aires y decidí quedarme porque surgieron trabajos y diversas cosas. Luego vino la época de la telenovela que fue muy importante, me llamó Alberto Migré para hacer "Pobre Diabla", con Soledad Silveyra y Arnaldo André, al principio dudé, era como bajar de categoría, pero dije, es absurdo, la telenovela se hace, la hacen las grandes figuras. Fue muy importante para mí, me difundió mucho a nivel masivo.

En teatro te podía hacer la lista porque no es tan grande, primero hice los monólogos en Buenos Aires y después en 52 ciudades del interior, te das cuenta el tamaño de ese país, luego hice una de Jacobo Langsner, con Walter Vidarte haciendo rubro, "Compañía Vidarte - Zorrilla", el título era "Una corona para Benito" en el Blanca Podestá.

Después trabajé con Villanueva Cosse, dirigida por Sergio Otermin en "Querido Mentiroso", se hizo toda la temporada en Buenos Aires, habíamos programado una gira larga que se cortó por un accidente de auto, y yo estuve muy grave y en él murió mi secretaria, Tita Manes, una mujer encantadora a quien

REPORTAJE A CHINA ZORRILLA

MAÑANA -EMILY- MAÑANA

extraño tanto por cierto. . . Después hice una obra de Oscar Viale que se llama "Encantada de conocerlo", con Ana María Picchio, Carlos Moreno y el uruguayo Federico Wolf, dirigido por Carlos Gandolfo, el decorado de Benavente, un espectáculo muy cuidado que se hizo en el Regina todo el año y giras.

También en gira hicimos "Canciones para mirar", con Carlos Perciavalle e Ilza Prestinari y el guitarrista uruguayo Ricardo Montero, con el que obtuvimos distinción del Consejo Nacional de Educación, que buscó la obra infantil más constructiva, menos violenta, más culta y más divertida y mejor hecha, decidieron que era "Canciones para mirar" y nos contrató para hacer ese espectáculo en el Teatro de la Rivera, que es una belleza de teatro, está en la Boca todo pintado por Quinquela Martín. La hicimos para todos los niños de los colegios pobres, de los colegios un poco marginados del Gran Buenos Aires, lo hacíamos de mañana y teníamos toda la sala llena de chicos con guardapolvos blancos y de maestras. Después produje, eso fue una patriada muy importante en mi vida, "Arlequino", de Goldoni, dirigida por Villanueva Cosse, la hice en el Odeón, perdí mucho dinero, pero fue un espectáculo que tuvo las mejores críticas que se han visto en Buenos Aires en muy largo tiempo, después se hizo en Mar del Plata, que es para mí un capítulo muy querido de mi vida en la Argentina, luego co-dirigí con Villanueva "Escapino", de Molière, con Carlos Perciavalle, un espectáculo muy polemizado, algunos críticos lo destrozaron, otros lo aplaudieron, se crearon polémicas, mesas redondas, discusiones, fue una experiencia importante.

— ¿Hay alguna experiencia singular en tu actividad teatral sin ser "Emily"?

— Sí, una insólita, yo actué en el Colón en el homenaje a Stravinsky, se hacía "Perfósena" una pieza poco conocida, para orquesta, coro, tenor y recitadora, el texto es en francés, de André Gide. Te imaginás la emoción de actuar como solista frente a la Orquesta Sinfónica del Colón, claro, es un recitado, yo estaba parada al lado del director como si fuera una solista. Fue lo que menos había entrado en mis planes, yo podía verme en un delirio saludando de un teatro de Europa, pero en el Colón nunca, eso fue en el 82, coincidió con las 500 representaciones de "Emily" que cumplí en "La Plata", donde se hizo una ceremonia y me entregaron placas y medallas. Así que no puedo dejar de decir que actué en el Colón que es bastante especial, eso se había hecho una sola vez con Stravinsky dirigiendo la orquesta y Victoria Ocampo recitando, desde el 36 que no se hacía, fue una experiencia

colosal.

— ¿Cuáles han sido tus trabajos más significativos en televisión?

En televisión he hecho infinidad de programas, no siempre telenovelas, que completas fueron tres: "Pobre Diabla", "Piel Naranja" y "Chau amor mío", cuando estaba haciendo la cuarta: "Mi hombre sin noche" tuve el accidente y llegué sólo hasta el cuarto capítulo.

Trabajé con David Stivel, antes que fuera prohibido en un unitario que se llamaba "La noche de los grandes", y fue la única vez, en que actué con un actor argentino que yo admiraba profundamente y que ahora murió: Ernesto Bianco. Hice un espectáculo que se llamaba "Una actriz y seis madres", eran seis personajes de madre con un elenco colosal que eran mis hijos, entre otros: Graciela Duffau y Luisina Brando. También hice cine, filmé catorce películas, algunas de las cuales vinieron acá antes de la época de la prohibición, por ejemplo: "Los gauchos judíos", "La Mafia", "Un guapo del 900", "Triángulo de cuatro" con G. Borges, F. Luppi y Camero, en los últimos años filmé "Señora de nadie", "Ultimo día de la víctima", "Pubis Angelical" y "La invitación", dirigida por Manuel Antin que ahora dirige el Instituto Nacional de Cinematografía.

Fueron películas muy importantes, han ido a festivales y han ganado premios, y por estar en Lima no pude filmar "Gracias por el fuego", me llamó Sergio Renán, por cierto me amargó la semana porque me interesaba hacer una película sobre la novela de Mario Benedetti, también filmé "La venganza de Beto Sanchez" dirigida por H. Olivera, "La sorpresas" de Benedetti y "Heroína" con Graciela Borges con dirección de Raúl de la Torre.

Estoy por filmar una muy importante, quizás el papel más importante que me ha tocado hacer en cine, es un tema especialmente querido porque es una historia real que le ocurrió a un amigo mío, el libro es de J. Lagnsner y la dirección de Alejandro Doria, que me había dirigido en TV, mi trabajo en televisión es bastante importante.

— ¿Qué aporte le ofrece al actor la televisión?

— Le da un aporte fundamental que es la difusión masiva, o sea, yo no tengo la menor duda de que entre las casi 300 mil personas que vieron "Emily" había una gran cantidad de gente que me recordaba por la telenovela, el secreto de la TV es capitalizar la popularidad en beneficio del teatro. Si mañana me decís que el señor que hace Rolando Rivas puede mañana llegar a hacer en teatro un Molière o Goldoni, que haga Rolando Rivas, en buenísima hora.

— ¿Qué otra actividad has desempeñado?

— En la Argentina hice mucho periodismo, más que acá, estuve en un programa de radio tres años, se llamaba: "La tarde de la radio", de 2 a 6 con grandes periodistas como Carlos Burrone, Gila, César Bruto, Ulises Barrera en Radio Belgrano, estu-

ve también en el Belgrano Show, dirigido por Madariaga, cuando fui en el 80 a Europa, el viaje me lo pagó el productor de la radio, yo mandaba charlas con crónicas de viaje que luego pasaba al aire Radio Belgrano. Había un cameraman en Nueva York y mandé ocho notas para televisión, reportajes a actores, crónicas callejeras, yo estaba cuando la famosa maratón, la gente salía corriendo de no se donde para llegar a Nueva York al Central Park. También conduje para TV un programa que se llamaba "Como en casa".

— Un poco al estilo del "Viejo Hogar"?

— Muy al estilo de "Viejo Hogar", después hice la súplica de Madariaga en el Video-Show, después quedé en el elenco. En total con la correspondencia mía del viaje en la radio y TV, en los últimos cinco años ha sido muy importante mi aparición como periodista en Video-Show, me encargaban los reportajes en inglés o en francés, a veces en italiano, le hice un reportaje a Lando Buzzanca, que estaba filmando en Buenos Aires, lo recuerdo especialmente porque es un ser totalmente delirante, en esa época había una enorme censura televisiva, me vi en figurillas, es un tipo muy divertido pero muy inconsciente, dijo cualquier cosa, esos reportajes me han servido para hacer amistades entrañables, como por ejemplo con Robert Powell que hizo de Jesucristo en la película de Zeffirelli.

Ahora me llamaron de Canal 9 para dirigir un periodístico, creo que no lo voy a aceptar, he estado alejada de Buenos Aires, prefiero dedicarme a lo mío específico que es el teatro, voy a hacer "Fin de Semana" de N. Coward, un proyecto demasiado postergado y no quiero tener cosas al mismo tiempo, que son tan exigentes.

— En estos años de ausencia que has visto del teatro uruguayo?

— Yo desgraciadamente he visto poco, pero como Gumita, mi hermana es una figurinista tan conocida, siempre estoy en contacto, compro muchos diarios, vi "Doña Ramona", una escena en la entrega de "Flores" en el anteaño que me saludaron especialmente, vi "El herrero y la muerte" me pareció colosal, vi "Las tres hermanas", "Tres tristes tangos" y "Telecataplum".

— ¿Galileo Galilei?

— No, no lo vi y no se si quiero verlo porque tengo el recuerdo del Galileo de Candeau y no quiero que nada borre de mi memoria el recuerdo de ese trabajo y de ese espectáculo de la Comedia Nacional que fue de las mejores cosas que se han hecho en este país, lo de Candeau era antológico, no reconocido por la crítica como tantas veces ocu-

rre, pensar que Candeau tuvo que esperar a cumplir 70 años y a jubilarse para que le dieran un Florencio, yo tampoco tengo ninguno, puede ser que el día que me jubile me lo den.

— ¿Cómo es "Emily"?

— Lo de "Emily" es un capítulo aparte porque en Argentina lo hice 700 veces que es un record especialmente significativo, es una obra que "prima facie" parece el opuesto al teatro comercial. Cuando me la trajeron me fascinó el personaje, pensé que era una posibilidad única en mi vida, pero por otra parte me parecía tan intelectual, tan poética, tan espiritual, en un momento en que se barajaban en Argentina como elementos de éxito el sexo, la violencia, el sub-texto político o el problema político a veces muy frontalmente tratado. Por lo tanto, "Emily" me pareció un delirio sin embargo le aposté al pueblo argentino, al espíritu.

— ¿Qué características tiene el personaje?

— Es un personaje mágico, muy luminoso, muy carismático, creo que el éxito de la obra se debe a que el personaje es muy querible, con el cual en algún momento de la obra no hay nadie que no pueda identificarse, o sea que hay un parlamento o dos que parece que están hechos para ti, la persona que está en la platea siente que le están dedicando la obra y eso impresiona mucho.

Es una pieza que tiene momentos dramáticos muy lanzados, casi de alarido, y una cuota de humor permanente, está tan dosificado que parece que va aliviando esa tensión que se crea con la cuestión puramente dramática. Tiene una duración justa, es un espectáculo redondo, no tiene argumento, no pasa nada en el escenario, no hay una historia que se está contando, es simplemente un personaje que va diagramando sus recuerdos, que son los de una solterona, pueblerina, solitaria, excéntrica, buena cocinera, buena ama de casa, tímida, introvertida, en todo eso no hay una aventura, no existe el amor más que en una forma muy velada, que ella vive o cree vivir, porque no se sabe muy bien. ¿Qué hay en todo esto?, para que la gente pagara entrada para estar sentada en la escalera, la única respuesta posible es el personaje en sí, es difícil explicar aunque lo veo objetivamente a pesar de que me compenetro con ella. Pero con ningún personaje he tomado tanta distancia como con éste, yo veía a esta obra de lejos como si estuviera en la platea y me fui enamorando del personaje paulatinamente, a esta altura, es parte de mi vida.

Me trajeron la obra a principio del 80, la leí todo el año, pesé los pro y los contra y la estrené en el 81 y la hice ese año, el 82 y parte del 83, nunca me ha pasado en la vida, ni creo que me vuelva a pasar, de en-

contrarme con algo de esta categoría, porque además es esa sensación agradable de estar llenando un teatro sin la más mínima concesión al supuesto gusto del espectador, no dándole una cosa violenta con desnudos. No, todo lo opuesto a los clichés de éxitos. Era hacer una cosa que se suponía podía interesar a los intelectuales, a los profesores de literatura o a los críticos literarios pero estaba lleno de un público masivo total.

— ¿Si alguien te dijera que mañana puedes hacer "Emily", a quién se lo dirías primero y qué harías luego?

— (Sonríe). A mi madre, se lo diría a mi madre, ella tuvo que ir a verme a Buenos Aires y coincidió con las 500 representaciones y después haría "Emily" ese día en la calle, no sé el problema ahora es que no puedo dejar la Argentina por los compromisos contraídos, hubo un momento en que pensé que realmente iba a terminar esta situación absolutamente indignante, injustificada y misteriosamente firme durante casi nueve años, pero me equivoqué con respecto a una posible apertura en que podría entrar el levantamiento de mi prohibición, para la cual quiero aclarar y me gusta mucho que lo pongas, que yo hace mucho tiempo que no hago ninguna gestión, que no voy a hacer ninguna otra y que todas las que se hacen son a espaldas mías. Yo no pido más nada porque no tengo que pedir, tengo que esperar que se me devuelva una cosa que me sacaron.

— ¿Existe indudablemente un fenómeno "China Zorrilla" frente al cual la gente responde inmediatamente en forma positiva, por qué?

— Yo estuve mucho tiempo aquí actuando, pero es cierto que también hay toda una generación que no me conoce, a mí me preguntaba un sobrino nieto si yo era actriz?, te das cuenta?, era como si me preguntara si era campeona de esquí y era un nieto de una hermana mía y me hacía esa pregunta cuando tengo 38 años de actriz profesional, eso es muy triste.

La gente me conoce porque toda la carrera que yo hice en Argentina es muy cerca de acá, yo hacía "Emily" en el tiempo de la plata fácil y el camarín se me llenaba de uruguayos y en la sala me gritaban "China volvé", todo lo que yo hacía siempre había un uruguayo que lo contaba, a pesar de todo soy más conocida en Argentina que acá y allá tengo muchos amigos como Sábado, Mujica Lainez, Silvina Bullrich, fui muy amiga de Victoria Ocampo. Soy uno más de ellos, y se ríen y me dicen: "cuando te va bien sos ríplata, cuando te va mal sos uruguayo". Es un país realmente hermoso, tremendamente generoso y deslumbrante, tiene todos los climas y todos los cielos, vivo ahí realmente muy feliz, con la ventaja de estar cerca de Montevideo, que cuando uno viene sólo a saludar a la familia es un paso, pero cuando te dicen por teléfono que murió tu padre te sentís en el fin del mundo. Y eso me pasó en el año 75, sonó el teléfono y dijeron "Acaba de morir... papá" y yo me sentí en el Polo Norte, a veces estoy al lado y a veces muy lejos, a veces no veo la frontera, a veces es como el muro de Berlín, pero quiero terminar esta nota con la última estrofa del poema de Borges dedicada a los orientales, una milonga preciosa que termina diciendo: "Milonga para que el tiempo, vaya borrando fronteras, por algo tienen los mismos colores las dos banderas".

SILKA FREIRE